

LAS TRES TRADUCCIONES AL ÁRABE DE *EL QUIJOTE*
DE MIGUEL DE CERVANTES: ANÁLISIS PAREMIOLÓGICO
DE LOS REFRANES CON CORRESPONDENCIA EN ÁRABE

The three translations into Arabic of *The Quixote*
by Miguel de Cervantes: paremiological analysis of the proverbs with
correspondence in Arabic

Yasmeen MAHMOUD AHMED
Universidad de Ain Shams, Egipto

RESUMEN: A la dificultad de traducir lo más exactamente posible a una lengua lo expresado en otra, se suma otro tipo de inconvenientes cuando la materia traducida pertenece al campo paremiológico. Este artículo pretende reflexionar sobre este fenómeno mediante el análisis de la traducción de 40 refranes en las tres ediciones árabes completas de la obra maestra de Cervantes. Esta serie de refranes que forman nuestro corpus de estudio abarca solamente las paremias para las cuales hemos logrado encontrar correspondientes árabes aplicando las técnicas de búsqueda de correspondencia paremiológica. El análisis permite determinar las técnicas que los tres traductores han empleado para transmitir al árabe dichos refranes que hemos dividido en dos categorías: refranes que tienen correspondientes conceptuales y literales en árabe, y refranes que tienen correspondientes conceptuales con alteraciones formales. El grado de similitud y diferencia entre las tres versiones árabes, por un lado, y entre la sociedad árabe y la española en cuanto a los valores e ideas representados en sus respectivos refraneros, por otro, queda destacado también en dicho análisis. A este artículo se agrega un anexo que contiene los refranes de nuestro corpus, acompañados de sus correspondientes árabes que hemos localizado de acuerdo con las técnicas de búsqueda de correspondencia paremiológica.

Palabras clave: traducción paremiológica, refrán, *El Quijote*, árabe.

ABSTRACT: To the difficulty of translating into a language, as close-ly as possible, the expressed in another one, another type of inconvenience is added when the translated material belongs to the paremiological field where Language converges with Culture. This article aims to reflect on this phenom-enon by analyzing the translation of 40 proverbs in the three Arabic full editions of Cervantes' masterpiece. This series of proverbs that make up our corpus of study covers only the proverbs to which we have found Arabic correspondents. This analysis reveals the techniques used by the three translators passing into Arabic the Quixotic proverbs which we have divided into two categories: proverbs that have conceptual and literal correspondents in Arabic; and proverbs that have conceptual correspondents with formal changes. The degree of similarity and difference among the three Arabic versions, on the one hand, and between Arabic and Spanish societies in terms of values and ideas repre-sented in their proverbs, on the other hand, is also highlighted in this analysis. An appendix of our corpus' proverbs accompanied with their Arabic corre-spondents localized according to the search for paremiological correspondence techniques is added to the article.

Key words: paremiological translation, proverb, *The Quixote*, Arabic.

1. INTRODUCCIÓN

El campo de la paremiología ha experimentado durante largos años considerables intentos de estudiar la estrecha relación entre los refranes y la literatura clásica. Obras maestras como *Libro de Buen Amor*, *Lazarillo de Tor-mes* y *El Quijote* han dado lugar a un amplio abanico de estudios concernien-tes a la paremiología desde diversos puntos de vista: etnolingüístico, sociológi-co, terminológico, etc.

El acercamiento científico al universo paremiológico, compuesto de las breves unidades lingüísticas fijas que emiten un mensaje sentencioso de «sig-nificado referencial» (Corpas Pastor 1996: 133), puede ser realizado también desde un punto de vista lingüístico-comparado o traductológico. Siendo la pare-mia la representación oral de la relación entre lengua y cultura de una cierta comunidad, la ejecución de una comparación entre las formas paremiológicas pertenecientes a una y otra lengua / cultura sería de gran utilidad para identifi-car las similitudes y diferencias entre pueblos. Del mismo modo, son de suma

importancia las herramientas que ofrecen la Lingüística, en general, y la Traductología, en especial, para apoyar y guiar las investigaciones en este campo de estudio. Asimismo, el empleo de las técnicas de traducción extraídas de los estudios elaborados sobre la problemática de la traducción paremiológica facilita la labor tanto del traductor como del crítico de traducciones.

Muchos han sido y siguen siendo los estudios sobre *El Quijote* de Miguel de Cervantes (2005 [1605 y 1615],¹ a partir de ahora Quijote1). El impacto de la obra en la literatura mundial y el personaje de su protagonista –sus características personales y su relación con el mundo– han sido durante cientos de años el eje principal de decenas de estudios. Pretendiendo aproximarnos a la obra desde un nuevo punto de vista lingüístico, hemos optado por la vía fraseológica compatible con el uso de refranes en el texto cervantino.

Este artículo presenta un análisis paremiológico comparando la obra maestra de Cervantes con sus tres traducciones completas en lengua árabe: ‘Abd al-Raḥmān Badawī (Cervantes 1998 [1965], a partir de ahora Quijote2), Sulaymān al-‘Aṭṭār (Cervantes 2002, a partir de ahora Quijote3) y Ref‘at ‘Aṭfah (Cervantes 2004, a partir de ahora Quijote4).²

El corpus de nuestro análisis está formado por 40 refranes que tienen correspondientes árabes –tanto conceptuales y literales como conceptuales con alteraciones formales–, sacados de las dos partes de *El Quijote*. Dicha serie de paremias forman el 20% de la totalidad de los refranes contenidos en las dos partes de la obra que hemos recopilado teniendo fundamentalmente como base el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de Correas (1906 [1627]) y el *Diccionario de refranes* de Sbarbi (1922). Sus correspondientes árabes han sido localizados de acuerdo con las técnicas de búsqueda de correspondencia paremiológica. El estudio que llevamos a cabo se desarrolla teniendo en cuenta la tipología y las características del refrán en sí, no la función literaria que este tiene en el contexto ni su relación con los otros elementos lingüísticos que lo rodean.

Nuestro objetivo es, en primer lugar, delimitar los refranes cervantinos que tienen correspondientes árabes, tanto conceptuales y literales como con-

¹ De ahora en adelante, la fecha puesta entre corchetes se refiere al año cuando aparece la primera edición de la obra mencionada, mientras con la fecha colocada entre paréntesis nos referimos al año de publicación de la edición con que contamos en nuestro estudio.

² La traducción de ‘Abd al-‘Azīz al-Ahwānī (Cervantes Saavedra, 1957) es solamente de la primera parte de la obra, por eso no está incluida en este estudio.

ceptuales con alteraciones formales, y eso ha sido logrado en el proceso de elaboración del corpus de este estudio. En segundo lugar, procuramos deslindar las técnicas de traducción que han empleado los tres traductores en su intento de transmitir los refranes presentados con perfecto dominio por Cervantes en su obra cumbre. Procuramos también valorar el grado de similitud y diferencia entre las tres versiones en lo que respecta a la reproducción del refrán visto en *El Quijote* no solo como estructura lingüística, sino también como recurso literario y cultural de relevante importancia.

2. EL REFRÁN: DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS

2.1 EL REFRÁN ESPAÑOL

Los estudios del refrán español se remontan al siglo XV cuando apareció la primera colección de refranes y sentencias en una estampa que lleva la siguiente nota: «Íñigo López de Mendoza a ruego del rey Don Juan ordenó estos refranes que dizen las viejas tras el fuego y van ordenadas por a, b, c [...]». (Ruiz Gurillo 1997: 18). Esta colección abrió la puerta para una larga lista de estudios a los que cada día se añade uno más. La enumeración de estos trabajos resulta prácticamente imposible, por eso, como muestra, citamos sólo a algunos de los autores que han llevado a cabo estudios importantes en el campo paremiológico. Cabe señalar a Pedro Vallés (1549), José María Sbarbi (1891 y 1922), Francisco Rodríguez Marín (1895), Sánchez y Escribano (1936), Eleanor S. O’Kane (1950), etc.

La mayor parte de las investigaciones llevadas a cabo por los autores citados son meras recopilaciones de refranes que consideran aspectos folclóricos y dejan aparte otros aspectos de carácter lingüístico, etnolingüístico, traductológico, sociolingüístico, etc. No obstante, los últimos decenios han sido testigos del esplendor y desarrollo de los estudios paremiológicos elaborados por filólogos como Fernando Lázaro Carreter (1980), María Josefa Canellada (1983) y Pedro Peira Soberón (1988). A finales del siglo XX, el campo de los estudios paremiológicos prosperó con las aportaciones de filólogos españoles como, entre muchos otros, Cantera Ortiz de Urbina (1983), Julia Sevilla Muñoz (1987), Mario García-Page (1990, 1993a, 1993b y 1997), etc.

Atendiendo a criterios de diversa índole, se han dado numerosas definiciones de «refrán». Sin embargo, la peculiaridad característica del refrán, reflejada en su universalidad y la diversidad de intencionalidad del mismo, difi-

culta llegar a una definición que abarque todos sus aspectos históricos, formales, funcionales y de contenido.

En su sentido más amplio, entendemos el refrán como una frase breve y graciosa de origen anónimo y uso común, muchas veces provista de elementos figurativos y rítmicos, y que lleva una enseñanza de carácter moral o material nacida de la experiencia humana y la sabiduría popular.

Devenido de la palabra francesa *refrain*, el «refrán» es, según el diccionario de la Real Academia Española, un «dicho agudo y sentencioso de uso común». El «dicho», como lo define el diccionario académico, es la «palabra o conjunto de palabras con que se expresa oralmente un concepto cabal». El término «refrán» aparece también en la definición que el mismo diccionario hace de la «paremia»: «refrán, proverbio, adagio, sentencia».

Los rasgos distintivos de las unidades lingüísticas que forman la paremiología española han sido objeto de muchos estudios, no obstante, estos no han llegado a identificar de manera precisa y concluyente las diferencias entre refrán, proverbio, dicho, adagio, máxima, sentencia, wellerismo, aforismo, etc. Un simple vistazo a las definiciones que figuran en el diccionario académico de algunos de estos términos basta para complicar el acercamiento al universo paremiológico:

Aforismo: m. Sentencia breve y doctrinal que se propone como regla en alguna ciencia o arte.

Proverbio: 1. m. Sentencia, adagio o refrán.

Adagio: m. Sentencia breve, comúnmente recibida, y, la mayoría de las veces, moral.

Máxima: 2. f. Sentencia, apotegma o doctrina buena para dirigir las acciones morales.

Sentencia: 2. f. Dicho grave y sucinto que encierra doctrina o moralidad (DRAE).

Una definición exhaustiva genera Pedro Vallés (1917 [1549]: 2):

[El refrán] no es otra cosa sino un dicho célebre e insigne por alguna novedad deleitosa y sutil, [...] un dicho antiguo, usado, breve, sutil y gracioso, oscuro por alguna manera de hablar figurado, sacado de aquellas cosas que más tratamos.

En su intento de dar al refrán una definición que comprenda todas sus posibles características distintivas, Sevilla Muñoz (1988: 221), después de ana-

lizar 57 definiciones del refrán desde 1509 hasta 1988, llega a concluir que el refrán es:

[Paremia que] se destaca por ser popular, general, repetitiva, metafórica, práctica, jocosa, aguda, bímembre, célebre y universal; por basarse en la experiencia, y por tener elementos mnemotécnicos. De todas estas notas, llaman la atención su carácter popular, bímembre, rítmico y con frecuencia jocoso. Su origen etimológico, sin embargo, es francés, occitano concretamente.

Para Herón Pérez Martínez (1996: 82), los refranes son:

[...] expresiones sentenciosas, concisas, agudas, de varias formas, endurecidas por el uso, breves e incisivas por lo bien acuñadas, que encapsulan situaciones, andan de boca en boca, funcionan en el habla cotidiana como pequeñas dosis de saber adheridas a discursos mayores, son aprendidas juntamente con la lengua y tienen la virtud de saltar espontáneamente en cuanto una de esas situaciones encapsuladas se presenta.

El refrán es, pues, «la paremia por excelencia», como lo describe Corpas Pastor (2003: 90), porque en él se dan las características esenciales de la paremia, que son: la lexicalización, la autonomía sintáctica y textual, el valor de verdad general y el carácter anónimo.

2.2 EL REFRÁN ÁRABE (AL-MATAL)

Al igual que ocurre en el caso del refrán español, la línea evolutiva de los estudios paremiológicos en árabe puede ser seguida a partir de puros repertorios de refranes llevados a cabo por compiladores que recogían ejemplos de este material cultural. El interés por el refrán empezó durante la edad del Califato Omeya. De los primeros libros cabe señalar, entre muchos otros, a *Amṭāl al-‘arab* [Refranes de los árabes] de al-Mufaḍḍal Aḍ-ḍabbī (1983 [788]). Sin embargo, la primera recopilación basada en un abundante material paremiológico clasificado tipológicamente data del año 838, cuando Abū ‘Ubayd ibn Sallām (1980[838]) escribió su libro *Kitāb al-amṭāl* [Libro de los refranes]. En 1124 se publicó *Maḡma ‘al-amṭāl* [Compendio de refranes] de Al-Maydānī, que comprende más de 4000 refranes.³

³ Para más información sobre los autores que durante la época de los Omeyas estudiaron el refrán árabe, véase Al-Anbārī (884-916 = 1979).

Los antiguos paremiólogos árabes anteriormente citados, además de muchos otros, dejaron un legado de suma importancia para numerosos investigadores del siglo XX. A modo de ejemplo citamos a Aḥmad Taymūr (1956) e Ibrahīm Aḥmad Ša‘lān (1967, 1972 y 1992).

Como en el caso del refrán español, en árabe son distintos los términos usados para referirse al refrán. Sin embargo, atendiendo a aspectos de forma, contenido y origen, existe un fino hilo que distingue *al-maṭal* –el más genérico en lengua árabe– de otros enunciados (*qā‘ida*, *ḥikma*, *qawl ma‘tūr*, etc.).⁴ Según la definición de Ibn ‘Abd Rabbih (1942[860-940]: 63), *al-maṭal* es:

[...] el bordado del habla, la esencia del vocablo y la joya del sentido que los árabes eligieron y presentaron a los extranjeros. Quedó pronunciado en todos los tiempos y en todas las lenguas. Es más perenne que la poesía, y más noble que la retórica. Nada se extendió como él ni se hizo popular de tal modo, hasta el extremo de que se dijo: más popular que un refrán.⁵

La convivencia de ocho siglos de duración entre árabes y españoles dejó una herencia popular tan valiosa que Ibn ‘Āṣim al-Andalusī (1987 [1358-1429]) recopiló los refranes andaluces más comunes en Granada en *Amṭāl al-‘amma wa- ḥikamu-hā* [Los refranes y proverbios del vulgo], capítulo V de su obra titulada *Ḥaḍā‘iq al-zāhir* [Los jardines de flores]. La influencia entre una y otra lengua en el campo paremiológico ha sido advertida en muchos trabajos como el de Luis Martínez Kleizer (1953) donde se nota la existencia de más de doscientos refranes árabes y españoles que coinciden en forma y contenido.

Procurando justificar las posibles influencias árabes en el refranero español, García Gómez (1977: 376) opina que la transmisión de refranes de un pueblo a otro se realiza a través de la traducción. Desde su punto de vista, refranes de El Extremo Oriente, India, Persia y Grecia han pasado al refranero árabe oriental antes de pasar al refranero arábigo-andaluz y de este al español. Esta transmisión, como teoriza el mismo autor (1975: 250), ha sido realizada en muchos casos a través de los refranes sefardíes que eran a su vez traducciones de los refraneros árabes. Es la misma opinión de Rafael Lapesa (1967: 95-111)

⁴ Para una información detallada acerca de la definición de *al-maṭal* y de los rasgos que lo diferencian de otros enunciados fijos, véase Tawfiq Abu ‘Alī (1988: 36-51).

⁵ Es nuestra traducción del texto árabe:

"وشي الكلام و جوهر اللفظ و حلي المعاني التي تخيرتها العرب و قدمتها للعجم و نطق بها كل زمان و على كل لسان، فهي أبقى من الشعر و أشرف من الخطابة، لم يسر شيء مسيرها و لا عم عمومها، حتى قيل أسير من مثل "

en su estudio sobre las fuentes de los proverbios de Santillana donde se refiere a la influencia que la literatura árabe tiene en las obras medievales españolas:

A las colecciones de tal clase [obras medievales españolas] surgidas ya en la antigüedad habían venido a sumarse muchas más, aparecidas unas en la cristiandad y otras en el mundo árabe. Las dos corrientes confluían en España, donde a partir del siglo XIII están representadas por un buen caudal de traducciones romances o aprovechadas en obras de creación autónoma (Lapesa 1967: 96).

3. LA TRADUCCIÓN DE REFRANES

El problema de la transmisión de las unidades paremiológicas no ha logrado llamar la atención de muchos teóricos clásicos de traducción. La mayor parte de estudios dedicados a la traducción de paremias, sobre todo los refranes, suele presentar solamente el resultado final del proceso de trasposición del refrán de una lengua a otra sin hablar de las técnicas aplicadas en él. De entre los escasos trabajos dedicados a las técnicas de traducción de las unidades fraseológicas, en general, y de los refranes, en especial, cabe señalar a los estudios de Julia Sevilla Muñoz (2011), y Julia Sevilla Muñoz y Manuel Sevilla Muñoz (2000, 2004a, 2004b, 2005a, 2005b y 2005c).

Estos dos filólogos y paremiólogos ofrecen algunas técnicas de traducción de paremias cuya aplicación prácticamente facilita la búsqueda de correspondencias. Se trata de cuatro técnicas traductológicas, en muchos casos combinadas entre sí: *actancial*, *sinonímica*, *temática* e *hiperonímica*. En palabras de Julia y Manuel Sevilla (2005a: 365), la técnica hiperonímica consiste en «dar por válida una correspondencia genérica» cuando no existe una paremia específica. Las tres primeras técnicas han sido definidas de la siguiente manera:

La técnica actancial consiste en iniciar la búsqueda de un mismo protagonista en paremias de las lenguas terminales y la lengua original. La técnica temática es la búsqueda de correspondencias a través de una idea clave. La técnica sinonímica es la búsqueda de correspondencia teniendo en cuenta el grado de equivalencia de significado (Julia y Manuel Sevilla 2005a: 350).

4. EL REFRANERO DE *EL QUIJOTE*

«Una fuente inagotable de paremias» es la descripción más simple que uno puede hacer de *El Quijote*, la obra considerada por numerosos estudiosos

como un «refranero popular» que sirve de base de paremias para muchos trabajos y refraneros. Definiendo el refrán, Don Quijote, protagonista de la obra maestra de Cervantes, dice que «los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios, y el refrán que no viene a propósito antes es disparate que sentencia» (Quijote I: II, LXVII, 683).

«Sentencias breves sacadas de la experiencia» es una de las primeras definiciones del refrán que refleja el conocimiento que posee Cervantes acerca del fenómeno paremiológico, de modo que Sevilla Muñoz (1996: 642-643) la pone a la misma altura que la definición de Juan de Mal Lara; dice:

Si bien hemos excluido de este artículo los numerosos escritores que insertan refranes en sus obras, hacemos una excepción con Miguel de Cervantes Saavedra, pues en *Don Quijote de La Mancha* (1605 y 1615) no solo hallamos refranes por doquier sino también una definición sobre el refrán parecida a Mal Lara (I, 21 y 39) y una interesante recomendación acerca de la dosificación de estas manifestaciones populares dentro del discurso.

El mucho interés que presta Cervantes a los refranes queda patente al observar el frecuente empleo de aquellas frases populares de origen anónimo en su discurso oral, la perspectiva desde la cual él ve el refrán y los consejos que da acerca de una correcta aplicación del mismo:

- Paréceme Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la mesma experiencia, madre de las ciencias todas... (Quijote I: I, XXI, 144)
- [...] Hay un refrán en nuestra España, a mi parecer, muy verdadero, como todos lo son, por ser sentencias breves sacadas de la luenga y discreta experiencia. (Quijote I: I, XXXIX, 277)
- También, Sancho, no has de mezclar en tus pláticas la muchedumbre de refranes que sueles; que, puesto que los refranes son sentencias breves, muchas veces los traes tan por los cabellos, que más parecen disparates que sentencias. (Quijote I: II, XLIII, 566)
- No más refranes, Sancho –dijo don Quijote–, pues cualquiera de los que has dicho basta para dar a entender tu pensamiento, y muchas veces te he aconsejado que no seas tan pródigo de refranes. (Quijote I: II, LXVII, 683)

El hábito medieval de Sancho de enhebrar los refranes uno tras otro fue criticado por el autor en boca de Don Quijote:

- También, Sancho, no has de mezclar en tus pláticas la muchedumbre de refranes que sueles; que puesto que los refranes son sentencias breves, muchas veces los traes tan por los cabellos, que más parecen disparates que sentencias.
- Eso Dios lo puede remediar –respondió Sancho–, porque sé más refranes que un libro, y viénenseme tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen por salir unos con otros; pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo [...].
- [...] Mira, Sancho, no te digo yo que parece mal un refrán traído a propósito; pero cargar y ensartar refranes a troche moche hace la plática desmayada y baja (Quijote1: II, XLIII, 566).

A las aportaciones de los filólogos anteriormente citados, los cuales se interesaron en el campo de la paremiología española en general, hay que sumar otros trabajos elaborados por lingüistas inspirados por los refranes y sentencias empleados en *El Quijote*. Cabe señalar a José Coll y Vehí (1874), Elías Olmos (1940), María Cecilia Colombí (1989), Mauricio Molho (1976), Francisco Calero (2000) y Amando de Miguel (2000).

La mayor parte de los refranes de *El Quijote* aparecen con una estructura típicamente paremiológica, lo que facilita encontrarlos en los famosos repertorios de la época. El empleo de los refranes en el discurso oral se adecua con el contexto en que actúan los personajes y desarrollan los acontecimientos, lo que explica el marcado aumento de uso de refranes en la segunda parte de la obra. La sabiduría popular forma la base del lenguaje cervantino que rehabilita el espíritu vulgar. La carga paremiológica presentada en *El Quijote* varía desde lo serio hasta lo cómico y jocoso; así que los refranes puestos en boca de Don Quijote son de carácter serio y didáctico, abarcan un consejo y emiten un mensaje, como, por ejemplo, «Lo que se puede hacer por bien no se haga por mal», «Más vale buena esperanza que ruin posesión» y «El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija» (Quijote1: I, XXII, 156; II, VII, 399 y XXXII, 519). En cambio, en boca de personajes como Sancho, Teresa y la hija Sanchica corren refranes de carácter chistoso que reflejan su clase social y el ambiente que los rodea. El refranero de Sancho Panza provoca la risa de los lectores con sentencias como «Cuando te dieren la vaquilla, corre con la soguilla», «Ándeme yo caliente y ríase la gente» (Quijote1: II, IV, 389 y L, 605), etc.

5. EL QUIJOTE EN EL MUNDO ÁRABE

El esfuerzo quijotesco de la traducción al árabe de la obra maestra de Miguel de Cervantes es un reto que pocos estudiosos se han atrevido a emprender. Celebrando el cuarto centenario del nacimiento de Cervantes, Nağīb Abū Molhim y Mūsà ‘Abbūd (1947) publicaron en Tetuán su libro *Sirfāntis... Amīr al-adab al-isbānī* [Cervantes... Príncipe de las letras españolas], en cuya introducción dicen:

No descubrimos un desconocido si decimos que el pueblo español ha sido en la antigüedad el más conectado con el mundo árabe, y que la España árabe fue la única conexión entre Oriente y Occidente. No es desconocido para ninguno que la lengua de los árabes y su literatura dejaron en la lengua y literatura españolas huellas no encontradas en las de cualquier otra⁶ (Abū Molhim y ‘Abbūd 1947: 7).

Esta obra abrió la puerta a otros intelectuales que encontraron en la literatura española, en general, y en la cervantina, en especial, un material fructífero de estudio. Así que después de la traducción no publicada de *El Quijote* que ambos llevaron a cabo en 1948 por encargo de la UNESCO (Aguirre de Cárcer 1992: 231), y la otra incompleta e inédita también realizada por el tetuaní Tuhāmī al-Wazzānī (Rodríguez Sierra 2007), el intelectual y filólogo egipcio ‘Abd al-‘Azīz al-Ahwānī (Cervantes 1957) publicó una traducción parcial que se trataba sólo de la primera parte de la obra. En la segunda mitad del siglo XX aparecieron en árabe adaptaciones resumidas en lengua simplificada de la obra cervantina, como, por ejemplo, los trabajos de Akram al-Rifā‘ī (Cervantes 1977) y ‘Ādil al-Ġadbān (Cervantes 1985). Según Al-Suwaynī‘ (2003: 124), basando en Muḥammad Muwā‘ida (1988: 418), en el año 1962 se publicó en Túnez una traducción de *El Quijote* bajo el título de *Tahawurāt Dun Kišut* [Precipitaciones de Don Quijote]. El primer fruto verdadero del aumento de interés de los literarios, filólogos e intelectuales árabes por la literatura cervantina fue la publicación de la primera traducción completa de *El Quijote* elaborada por el egipcio ‘Abd al-Raḥmān Badawī (Quijote2). Más de treinta años después, la

⁶ Es nuestra traducción del texto árabe:

" لا نكتشف مجهولا إذا قلنا إن الشعب الإسباني كان في غابر الزمان أكثر الشعوب اتصالا بالعالم العربي، وإن أسبانيا العربية كانت الصلة الوحيدة بين الشرق والغرب، وغير خفي على أحد أن لغة العرب وأدبهم تركا في اللغة والأدب الإسبانيين من الآثار ما لا يشاهد في لغة وأدب أية أمة أخرى "

obra completa volvió a ser traducida dos veces, la primera fue en Egipto por Sulaymān al-‘Aṭṭār (Quijote3) por encargo del Consejo Superior de Cultura, y la otra fue del sirio Rif‘at ‘Aṭfah (Quijote4).

6. ANÁLISIS DE LA TRADUCCIÓN AL ÁRABE DE LOS REFRANES DE *EL QUIJOTE*

En este artículo llevamos a cabo un análisis paremiológico de 40 refranes comparándolos con las versiones que de ellos realizaron ‘Abd al-Raḥmān Badawī (Quijote2), Sulaymān al-‘Aṭṭār (Quijote3) y Rif‘at ‘Aṭfah (Quijote4) en sus respectivas traducciones de la obra, las únicas tres completas que de esta novela existen en lengua árabe partiendo del texto original. Cabe señalar que por limitaciones espaciales dedicaremos el análisis lingüístico detallado a diez refranes solamente.

Para los refranes españoles, contamos con las obras de Sbarbi (1922) y Correas (1906 [1627]). En lo que atañe a la lengua árabe, optamos por las obras de Al-Maydānī (1955 [1838-1843]), Taymūr (1956) y Şīnī et al. (1992).

De acuerdo con la «correspondencia literal» y la «correspondencia conceptual» definidas por Julia y Manuel Sevilla (2005a: 353), y con los grados de equivalencia establecidas por Corpas Pastor (2003: 205-210), en el análisis que llevamos a cabo clasificamos los refranes que forman nuestro corpus en dos categorías:

- a. Refranes que tienen correspondientes conceptuales y literales árabes.
- b. Refranes que tienen correspondientes conceptuales árabes con alteraciones formales.

6.1 REFRANES QUE TIENEN CORRESPONDIENTES CONCEPTUALES Y LITERALES ÁRABES

Los refranes españoles que analizamos en este apartado tienen en la lengua árabe correspondientes con los que comparten la misma idea clave, el mismo actante –entendiendo por *actante* «el sustantivo que designa el ser o el objeto que participa en el proceso expresado por el verbo» (Julia y Manuel Sevilla 2004a)–, y el mismo significado denotativo y connotativo. Diez refranes del texto original tienen equivalentes conceptuales y literales en la lengua terminal.

Antes de comentar detalladamente los refranes elegidos para el estudio, en primer lugar, aportamos cada refrán tal como aparece en *El Quijote* y, seguidamente, presentamos la forma y la definición dadas por Correas (1906 [1627]) y Sbarbi (1922). En segundo lugar, buscamos la posible correspondencia paremiológica en los dos refraneros árabes de Al-Maydānī (1955[1838-1843]) y Taymūr (1956); y luego citamos las traducciones hechas por Badawī (Quijote2), Al-‘Aṭṭār (Quijote3) y ‘Aṭfah (Quijote4).

I. «Ojos que no ven corazón que no quiebra» (Quijote1: II, LXVII, 683)

Correas	«Ojos que no ven, corazón que no duele, que no quiebra, ó que no llora» (157)
Sbarbi	« <i>Ojos que no ven, corazón que no quiebra, o siente.</i> Da a entender que las lástimas que están lejos se sienten menos que las que se tienen a la vista» (II, 162)
Taymūr	«عَيْنٌ مَا تَنْظُرُ قَلْبٌ مَا يَحْزَنُ» (364) <i>‘In mā tunẓur qalb mā yahzan.</i> [Ojo que no ve, corazón que no se aflige] «عَيْنٌ لَا تَنْظُرُ قَلْبٌ لَا يَحْزَنُ» (364) <i>‘Aynun lā tanẓur qalbun lā yahzan.</i> [Ojo que no ve, corazón que no se aflige]
Quijote2	«إِذَا لَمْ تَرَ الْعَيْنَ شَيْئاً لَمْ يَضِلْ الْقَلْبُ» (II, 601) [Si el ojo no ve nada, el corazón no se desvía]
Quijote3	«عندما لا ترى العيون، لا تعشق القلوب» (II, 452) [Cuando los ojos no ven, los corazones no aman]
Quijote4	«لا عين ترى ولا قلب يحزن» (1088) [Ni el ojo ve ni el corazón se aflige]

Encadenado con otros refranes en el discurso de Sancho: «[...] también suelen andar los amores y los no buenos deseos por los campos como por las ciudades, y por las pastorales chozas como por los reales palacios, y, quitada la causa, se quita el pecado, y *ojos que no ven corazón que no quiebra*, y más vale salto de mata que ruego de hombres buenos» (Quijote1: II, LXVII, 683. La cursiva es nuestra), este refrán bimembre desempeña una función argumentativa apoyando la opinión del hablante.

Aplicando las técnicas de búsqueda de correspondencias paremiológicas anteriormente citadas, hemos logrado llegar a dos refranes árabes, registrados ambos en el refranero de Taymūr (1956). Ambos comparten con el refrán español la misma idea clave (amor, ausencia, desgracia), el mismo actante (ojo y corazón) y el mismo significado denotativo y connotativo.

En cuanto a la primera traducción al árabe “إِذَا لَمْ تَرَ الْعَيْنَ شَيْئاً لَمْ يَضِلَّ الْقَلْبُ” (Quijote2: II, 601), aparte de la incompreensión del enunciado (no encontramos relación ninguna entre el ojo que no ve y el corazón que no se desvía), traducir este refrán casi al pie de la letra ha sido la estrategia empleada por Badawī. Estando ante una paremia de considerable frecuencia de uso en el mundo árabe, quitamos la posibilidad de que el traductor hubiera sabido que estaba ante un refrán a que no le hubiera encontrado correspondencia. Está claro, pues, que el traductor tiende más a la extranjerización que a la familiarización en la transmisión de este refrán de uso muy común tanto en España como en el mundo árabe.

En su versión, Al-‘Atṭār, no reprodujo el refrán español con su correspondiente paremiológico árabe, traduciéndolo con una oración compuesta por subordinación adverbial en la que utilizó el verbo árabe “تعشيق / ta‘šaq [amar]» para transmitir el sentido de «quiebra».

En cambio, ‘Atṭfah reconoció el refrán español y lo trasladó con una paremia sinónima a la ofrecida por Taymūr (1956: 364). El enunciado empleado en esta versión, aunque no lo encontramos registrado en ninguna de las recopilaciones paremiológicas árabes consultadas, muestra muchas referencias en internet como refrán popular de cierta difusión en Siria, país de donde es el traductor.

II. «Por su mal le nacieron alas a la hormiga» (Quijote1: II, XXXIII, 528).

Correas	«Por su mal y su ruina, nacen alas á la hormiga» (397)
Sbarbi	«Por su mal crió Dios, o le nacieron, alas a la hormiga» (II, 16) «Por su mal supo la hormiga volar» (II, 16) «Da Dios alas a la hormiga para que muera más aína» (I, 319) «Cuando las hormigas se quieren perder, alas les han de nacer» (I, 472) «Las alas de la hormiga» (I, 25) Denota el fin desastroso a que suelen venir a parar los que de una posición modesta pasan repentinamente a otra demasiado encumbrada.

Al-Maydānī	(I, 88) “إِذَا أَرَادَ اللَّهُ هَالِكًا التَّمْلَةَ أُتْبِتُ لَهَا جَنَاحَيْنِ” <i>Idā arāda Allāhu halāk an-namlati anbata la-hā ḡanāḥayn.</i> [Cuando Dios quiere destruir a la hormiga, le cree dos alas]
Quijote2	“لَشَقَاءِ التَّمْلَةِ أُعْطِيَتْ أَجْنَحَةً” (II, 385) [Por la miseria de la hormiga, se le han dado alas]
Quijote3	“السُّوءُ حَظُّهَا وَلِدَتْ الْأَجْنَحَةَ لِلتَّمْلَةِ” (II, 238) [Por su mala suerte, le nacieron alas a la hormiga]
Quijote4	“السُّوءُ طَالَعَ النَّمْلَ خَرَجَتْ لَهُ أَجْنَحَةٌ” (822) [Por la mala suerte de las hormigas, les salieron alas]

Clasificado como refrán en desuso, esta paremia tiene muchas variantes de refranes sinónimos registrados en más de un refranero; así por ejemplo, además de la forma alterada presentada en Correas (1906[1627]: 397), otras variantes han sido encontradas en otros repertorios de refranes como: «Da Dios alas a la hormiga para morir más aína» (Autoridades, DRAE, «ala»), y «Nacióronle alas a la hormiga para perderse» (Covarrubias, «ala»).

El refrán citado forma parte del discurrir conversacional de Sancho y la duquesa, y juega un papel argumentativo en el intento de Sancho de justificar su estado de escudero. Como se puede observar, este refrán corresponde en función y expresión con el refrán árabe clásico dado por Al-Maydānī (1955 [1838-1843]: I, 88). Ambos comparten el mismo actante (la hormiga) y el mismo concepto (a veces las ventajas traen desgracia a quien las tiene) y casi la misma expresión. Para un traductor de cierto conocimiento paremiológico de los dos idiomas que maneja (en este caso, el árabe y el español), tal refrán no debe causar problemas, por una parte, porque su lectura literal en la lengua de partida concuerda con su interpretación sentenciosa, y, por otra parte, porque la lengua y la cultura de llegada le proveen de una correspondencia literal y conceptual que fácilmente puede ser localizada. No obstante, si el traductor no percibe que se trata de un enunciado fijo, nunca pensará buscarle correspondiente paremiológico en la lengua terminal.

Los tres traductores trataron con el refrán como si éste fuera una parte normal del discurrir conversacional. Badawī realizó una traducción literal con leves modificaciones traduciendo la forma activa del verbo *nacer* «nacieron» por la forma pasiva del verbo *dar* “أُعْطِيَتْ” *u‘ṭiyat* [se le han dado]». Al-‘Aṭṭār

hizo lo mismo aunque mantuvo el verbo *nacer* «أعطيت / *wulidat*», que fue traducido por *Salir* «وُلدت» *haraġat*» en la versión de ‘Atfah.

III. «Nadie tienda más la pierna de cuanto fuere larga la sábana» (Quijote I: II, LIII, 619)

Correas	«Nadie extienda la pierna, sino hasta donde la sábana llega. [...] Nadie extiende la pierna más de hasta donde llega la sábana» (207)
Sbarbi	« <i>Nadie tienda más la pierna de cuanto fuere larga la sábana. Aconseja que nadie gaste más de lo que pueda gastar</i> » (II, 244) « <i>No se debe alargar, o estirar, o extender, la pierna más allá de adonde alcance la sábana, o la manta.</i> Nadie se exceda a hacer más de aquello a que alcancen sus facultades, de cualquier género que puedan ser éstas, porque, tarde o temprano, llegará a contemplarse víctima de su imprudencia» (II, 244)
Taymūr	«عَلَى قَدِّ لِحَافِكَ مِذْرَجُكَ» (348) ‘ <i>Alà qadd lihāf-ak midd riġ-ak.</i> [Hasta donde llega tu colcha, extiende la pierna]
Quijote2	«لا تمدن الأرجل إلى أبعد من طول الملاء» (II, 511) [No extiendan las piernas más de la longitud de la sábana]
Quijote3	«كل يمدد أرجله على قدر ملاته» (II, 368) [Que todos extiendan las piernas hasta donde llega su sábana]
Quijote4	«يجب ألا نمد أرجلنا إلا على قد بساطنا» (979) [No hay que extender las piernas sino hasta donde llega el tapiz]

Para este refrán registra el refranero multilingüe (Sevilla Muñoz y Ruiz-Ayúcar 2009), muchas variantes, de las cuales cabe señalar a «No hay que extender la pierna más que lo que da de sí la sábana», «Extender la pierna hasta donde llega la sábana» y «No hay que tender la pierna más de lo que da de sí la sábana». No nos ha costado mucho buscar un refrán equivalente en el patrimonio cultural árabe, ya que podemos decir que se trata aquí de uno de los refranes más famosos que forma parte del mínimo paremiológico coloquial que necesariamente los árabes, sobre todo los egipcios, conocemos y usamos. Como muestra la tabla anterior, el refrán árabe registrado en Taymūr (1956:

348) comparte con el español el mismo campo semántico de referencia, el mismo actante (pierna y cubiertas de cama) y la misma idea clave (precaución y economía).

No hay duda alguna de que los traductores, por lo menos los dos egipcios, conocen el refrán árabe. Asimismo, estamos seguros de que la paremia española, con su forma no complicada y su sentido fácil de capturar, nunca acarrea dificultades a los traductores. Otra vez más, los traductores optaron por exotizar el producto literario mediante la traducción literal del refrán aunque tuviera un equivalente literal y conceptual árabe.

6.2 REFRANES QUE TIENEN CORRESPONDIENTES CONCEPTUALES ÁRABES CON ALTERACIONES FORMALES

Este grupo abarca el resto de los refranes del corpus analizado. Para veinticinco refranes cervantinos hemos encontrado correspondientes árabes que comparten con ellos la misma idea clave y el mismo sentido connotativo, pero que presentan cambios en la estructura básica. Hemos dividido los refranes de este grupo en dos categorías según el grado de similitud y diferencia que guardan con sus correspondientes árabes en cuanto a la forma.

6.2.1. REFRANES QUE TIENEN CORRESPONDIENTES CONCEPTUALES ÁRABES CON LEVES ALTERACIONES FORMALES

I. «Soy perro viejo y entiendo todo tus, tus» (Quijote1: II, 528)

«Yo soy perro viejo, y no hay conmigo tus tus» (Quijote: II, LXVII, 689)

Correas	«A perro viejo, no tus tus; ó no cuz cuz; ó nunca cuz cuz» (18)
Sbarbi	« <i>Al perro viejo nunca tus tus.</i> Enseña que es muy difícil engañar al hombre experimentado y cuerdo» (II, 232)
Al-Maydānī	(I, 307) “رَبَاعِي الْإِبِلِ لَا يَرْتَأَعُ مِنَ الْجَرَسِ” <i>Rabā ‘ī al-ibili lā yartā‘u min al-ḡarasi.</i> [El camello maduro no teme de las campanillas]

Taymūr	<p>“الْبَيْلُ الْعَجُوزُ مَا يُخَافُشْ مِنَ الْجَنَاحِلِ” (146) <i>Al-baḡl al-‘agūz ma yihāf-š min al-ganāgil.</i> [El mulo viejo no teme de las campanillas]</p>
Quijote2	<p>“أنا كلب عتيق وأسمع الصفارة” (II, 386) [Soy perro viejo y escucho el silbato]</p> <p>“أنا كلب عتيق لا أحتمل المساخر” (II, 610) [Soy perro viejo que no soporto ridículos]</p>
Quijote3	<p>“أنا كلب عجوز وأفهم نباح الكلاب كله” (II, 239) [Soy perro viejo y entiendo todo el ladrido de los perros]</p> <p>“أنا كلب عجوز، ولا يفلح معي هو هو” (II, 459) [Soy perro viejo, y no hay conmigo guau-guau]</p>
Quijote4	<p>“أنا كلب عجوز ولا يمكن خداعي بالكلمات الطيبة” (823) (Soy perro viejo que no me engaño con las buenas palabras)</p> <p>“أنا كلب عتيق ولا يفيد هذا معي” (1097) [Soy perro viejo y no hay conmigo eso]</p>

Además del significado dado por Sbarbi (1922: II, 232), es importante señalar la explicación que hizo Hernán Núñez (1621: 12) de este refrán al decir que al perro viejo no hace falta llamar «porque se va tras su dueño y no es menester llamarle como al nuevo, que se pierde si no le llaman».

La búsqueda de correspondencias paremiológicas nos ha llevado a dos refranes árabes, uno clásico y el otro coloquial. Los dos tienen el mismo concepto (es difícil engañar, dirigir o asustar a la persona experimentada). La leve modificación se encuentra solamente en hablar de *camellos* y *mulos* en los dos refranes árabes en vez de hablar de *perros* como en el español. Sin embargo, a pesar de estas insignificantes diferencias, en los tres refranes el actante es un animal.

Se puede notar que la misma paremia aparece con dos estructuras alteradas en dos pasajes distintos de la obra. En las dos ocasiones se trata de la misma situación comunicativa, y el refrán está citado por el mismo personaje (Sancho) y lleva la misma carga significativa. No obstante, resulta curioso observar que esta paremia recibe dos tratamientos distintos en la traducción.

En cuanto a la traducción de Badawī, está claro que el traductor no empleó un refrán árabe equivalente, sino que tradujo la misma paremia con dos oraciones semánticamente diferentes, ninguna de ambas reproduce el sentido del refrán original.

Lo mismo podemos decir del tratamiento que hizo Al-‘Aṭṭār de esta paremia. El traductor reprodujo el refrán español en las dos veces con dos formas diferentes. En la primera, tradujo «tus tus» por «نباح الكلاب / *nibāḥ al-kilāb* [el ladrido de los perros]», y en la segunda por «هو هو / *haw haw*, [gauu-gauu]», que es la voz onomatopéyica del ladrido de los perros. En las dos oraciones árabes el traductor relaciona entre «tus tus» y el ladrido, mientras esta onomatopeya no representa la transcripción del sonido que produce el perro, sino que es la voz que una persona emite para llamarlo.

‘Aṭfah tampoco empleó paremias y recurrió a la paráfrasis, lo que causó la pérdida de la carga expresiva encerrada en el enunciado español.

II. «El pan comido y la compañía deshecha» (Quijote I: II, VII, 400)

Correas	«El pan comido, la compañía deshecha» (97)
Sbarbi	<i>El pan comido, la compañía deshecha.</i> Se dice de los ingratos y desagradecidos que, después de haber recibido el beneficio, se olvidan de él y no hacen caso, o se apartan de aquel de quien lo recibieron (II, 193)
Taymūr	«أَكَلُوا الْهَدِيَّةَ وَكَسَرُوا الرَّبِيَّةَ» (41) <i>Akalū al-hidiyya wa kasarū al-zibdiyya.</i> [Comieron el regalo y rompieron el recipiente]
Quijote2	«لَنْ يَتَّهَمَنِي أَحَدٌ بِسَوْءِ الصَّحْبَةِ بَعْدَ أَنْ أَكَلْتُ مِنْ خَبْزِ إِنْسَانٍ» (II, 220) [Nadie me acusará de mala compañía tras haber comido del pan de un hombre]
Quijote3	«الخبز مأكول والود منسول» (II, 49) [El pan comido y la cordialidad deshilachada]
Quijote4	«تأكل للخبز والملح» (613) [Negador del pan y la sal]

Se trata aquí de un refrán retórico que encierra una metáfora, ya que atribuye a la compañía, elemento abstracto, una característica material. En el refranero coloquial de Taymūr (1956: 41) encontramos una correspondencia conceptual de este refrán: los dos refranes, el español y el árabe, expresan la misma idea clave (la ingratitud). En cuanto a la forma, en nuestra propuesta de paremia árabe aparece el verbo *comer* «أَكَلُوا *akalū*» y el verbo *romper* –uno de los sinónimos de *deshacer*– «كَسَرُوا *kasarū*», conjugados ambos en la tercera persona plural del pretérito indefinido. El *pan* en la paremia original se sustituye por el *regalo* «الهِدِيَّةُ *al-hidiyya*» que, siendo antecedido del verbo *comer* «أَكَلُوا *akalū*», da a entender que se trata de una comida. La metáfora característica del refrán español desaparece en el árabe, así que mientras en el primero la acción de *deshacer* / *romper* cae en un elemento abstracto (la compañía), en el segundo el objeto directo es un elemento material «الزَّبْدِيَّةُ / *al-zibdiyya* [el recipiente]». En cualquier caso, estas alteraciones no distorsionan la función del refrán y se mantiene idéntico el significado que es lo esencial en la traducción de una paremia.

Cervantes inserta el refrán en el discurso de Sancho a través de una fórmula presentadora: «–Sí digno –respondió Sancho, enternecido y llenos de lágrimas los ojos, y prosiguió–: No se dirá por mí, señor mío, *el pan comido y la compañía deshecha*» (Quijote1: II, VII, 400. La cursiva es nuestra). Badawī optó por la paráfrasis, lo que llevó a perder la carga expresiva del refrán. En cuanto a Al-‘Aṭṭār, en ninguno de los refraneros árabes consultados hemos encontrado el enunciado que ofreció en su traducción, aunque este mismo guarda mucha semejanza con la paremia española tanto en la forma como en el sentido. Asimismo, Al-‘Aṭṭār trató de crear una rima en su enunciado, lo que puede indicar que el traductor se enteró de que estaba ante un refrán, del cual no pudo encontrar equivalente en la cultura de llegada, por eso recurrió a inventar uno.

‘Aṭfah tampoco empleó refranes en la traducción de esta paremia, pero, lo mismo que Al-‘Aṭṭār, parece que percibió que se trataba de una unidad lingüística fija. El traductor sirio tradujo la oración en que fue insertada la paremia española con otra que encierra en sí una locución de mucha fama en el mundo árabe:

– لن أقبل، يا سيدي، أن يقول الناس عني بأنني ناكِر للخبز والملح.

–No acepto, señor mío, que la gente diga que soy *negador del pan y la sal*. (Quijote4: 613).

La locución árabe “الخبز والملح / *al-ḥubz w-al-milḥ* [pan y sal]», que en el lenguaje coloquial es “العيش والملح / *il-‘iṣ w-il-malḥ*», se usa para referirse a un fuerte y solemne pacto que une a dos o más personas. La expresión «negar el pan y la sal» está registrada en el Diccionario de la Real Academia en una de las acepciones de la palabra «pan», con el sentido de «no reconocer [a alguien] sus méritos o derechos fundamentales». La negación del pan y la sal fue la opción de ‘Aṭfah para reproducir el sentido del refrán español cuya idea clave es la ingratitud.

6.2.2 REFRANES QUE TIENEN CORRESPONDIENTES CONCEPTUALES ÁRABES CON EXPRESIÓN TOTALMENTE DIFERENTE

I. «Cada oveja con su pareja» (Quijote1: II, XIX, 456 y LIII, 619)

Correas	«Cada oveja con su pareja» (327)
Sbarbi	«Cada oveja con su pareja. Aconseja que cada uno se junte con su igual, sin pretender ser mayor, o bajarse a ser menor de lo que le compete» (II, 174)
Al-Maydānī	“الطُيُورُ عَلَى الْأَفْهَامِ تَقَعُ” (I, 442) <i>A-ṭuyūru ‘alà alāfi-ha taqa ‘u.</i> [Con sus íntimos caen los pájaros] “إِنَّمَا الشَّيْءُ كَشَكْلِهِ” (I, 77) <i>Innamā aš-šay’u ka-šakli-hi.</i> [Cada cosa es como su igual]
Quijote2	“كل نعجة ونعجتها” (II, 292) [Cada oveja con su oveja] “كل نعجة وشبيبتها” (II, 511) [Cada oveja con su parecida]
Quijote3	“كل غنمة مع كبشها” (II, 138) [Cada oveja con su carnero] “كل نعجة مع رفيقتها” (II, 368) [Cada oveja con su pareja]
Quijote4	“هذه العنزّة لهذا الفحل” (707) [Esta cabra para este chivo] “كل الطيور على أشكالها تقع” (979) [Todos los pájaros con sus iguales caen]

Refrán de mucha circulación en el mundo de habla española que se cita para referirse a la similitud, compatibilidad y armonía que se generan entre dos o más personas en cuanto a principios, tendencias, pensamientos, etc. De entre los refranes árabes clásicos que dan a entender este sentido hemos escogido los dos puestos en la tabla. Paremiológicamente hablando, en el primero los actantes son los pájaros, cuya elección se debe a la causa que menciona Abū Ḥayyān al-Tawḥīdī (1988: 37):

Dijo Al-Aṣma‘ī: Escuchaba este refrán: *Con sus íntimos caen los pájaros*, pero no lo entendía hasta que vi a unos cuervos cayendo: los pintados con los pintados y los negros con los negros; vi incluso que cuando cayó un cojo, le vino otro con el ala rota y cayó a su lado. Entonces supe que el refrán no se perdió. (La cursiva es nuestra).

Tanto el segundo refrán árabe clásico como el otro coloquial presentado por Taymūr (1956: 424) tienen el mismo significado denotativo (cada cosa tiene algo a que parecerse), y el mismo significado connotativo (todo se atrae a quien comparte con él sus actos y circunstancias).

La fama de esta paremia se refleja en el uso de la misma en dos pasajes de la obra cervantina, en uno de los cuales el refrán viene antecedido de su significado, mientras en el otro está insertado sin antecedente alguno:

—A mi mujer con eso —dijo Sancho Panza, que hasta entonces había ido callando y escuchando—, la cual no quiere sino que cada uno case con su igual, ateniéndose al refrán que dicen «*cada oveja con su pareja*»; lo que yo quisiera es, que ese buen Basilio, que ya me le voy aficionando, se casara con esa señora Quiteria; que buen siglo hayan y buen poso, iba a decir al revés, los que estorban que se casen los que bien se quieren (Quijote I: II, XIX, 456. La cursiva es nuestra).

Quédense en esta caballeriza las alas de la hormiga, que me levantaron en el aire para que me comiesen vencejos y otros pájaros, y volvámonos a andar por el suelo con pie llano; que si no le adornaren zapatos picados de cordobán, no le faltarán alpargatas toscas de cuerda. *Cada oveja con su pareja*, y nadie tienda más la pierna de cuanto fuere larga la sábana; y déjenme pasar, que se me hace tarde (Quijote I: II, LIII, 619. La cursiva es nuestra).

No obstante, dicha fama, que caracteriza también a los tres correspondientes árabes, sobre todo el primero y el tercero, no afectó a la decisión de los traductores de seguir traduciendo literalmente. Analizando las seis ocasiones en

que aparece traducido el refrán en cuestión, encontramos que en una sola vez, precisamente en la versión de ‘Aṭṭah (Quijote4: 979), se emplea una variante del refrán árabe “كل الطيور على أشكالها تقع”.

II. «Ir por lana y volver trasquilado» (Quijote1: II, XIV, 430; XLIII, 567 y LXVII, 683)

Correas	«Ir por lana y volver trasquilado. (Cuando fué á ofender y volvió ofendido; y acomódase á cosas semejantes, cuando salen al revés de lo intentado.)» (149)
Sbarbi	«Ir por lana y volver trasquilado. Salir malparado de una empresa de la cual se lisonjeaba uno obtener el éxito más favorable» (I, 511)
Al-Maydānī	“ذَهَبَ الْحِمَارُ يَطْلُبُ قَرْنَيْنِ، فَعَادَ مَصْلُومَ الْأَدْنَيْنِ” (I, 286) <i>Dahaba al-ḥimāru yaṭlubu qarṇayni, fa-‘āda maṣlūma al-aḍunayni.</i> [Fue el asno pidiendo cuernos, y volvió con las orejas extirpadas]
Quijote2	“هذا يأتي ليبحث عن صوف فيعود مجزوراً” (II, 262) [Esto viene buscando lana y vuelve matado] “هؤلاء يأتون للحصول على الصوف فيعودون مجزورين” (II, 442) [Aquellos vienen para obtener lana y vuelven matados] “تأتي بوبرها وتعود مجزورة” (II, 601) [Viene con su lana y vuelve matada]
Quijote3	“تأتي من أجل الصوف فتعود وبرك منتوف” (II, 102) [Vienes por lana y vuelves trasquilado] “فليأتوا بفروتهم، وسوف يعودون مجزورين” (II, 295) [Que vengan con su cuero y volverán matados] “تأتي بصوفها، وتعود وقد قصوا لها الصوف” (II, 452) [Viene con su lana y vuelve después de haberle cortado la lana]
Quijote4	“يمكن أن يأتي المرء بحثاً عن الصوف فيجزون شعره” (666) [Puede que uno viene en busca de lana y le cortan el pelo] “سيأتون في طلب الصوف وسيعودون وقد جُرَّ صوفهم” (892) [Vendrán pidiendo lana y volverán con la lana cortada] “أذهب بحثاً عن الصوف وأعود منتوفاً” (1088) [Voy buscando lana y vuelvo trasquilado]

Además del sentido presentado en la tabla anterior, con este refrán se da a entender también que a veces uno codicia más de lo que tiene y se queda perdiendo lo que efectivamente poseía (Sevilla Muñoz y Ruiz-Ayúcar 2009). Asimismo, puede decirse para aludir a quien pretende algo irrazonable o se pone, con poca prudencia, en una ocasión de sufrir un daño. En este último contexto situacional se localizan las tres formas alteradas del refrán en cuestión:

[...] Aunque lo más acertado sería dejar dormir su cólera a cada uno; que no sabe nadie el alma de nadie, y *tal suele venir por lana que vuelve trasquilado*, [...] (Quijote1: II, XIV, 430. La cursiva es nuestra).

Y siendo yo gobernador, que es más que ser alcalde, ¡llegaos, que la dejan ver! No sino popen y calóñenme; *que vendrán por lana y volverán trasquilados*; [...] (Quijote1: LL, XLIII, 567. La cursiva es nuestra).

[...] Sanchica mi hija nos llevará la comida al hato; pero ¡guarda! que es de buen parecer y hay pastores más maliciosos que simples, y no querría *que fuese por lana y volviese trasquilada*; [...] (Quijote1: II: LXVII, 683. La cursiva es nuestra).

En cuanto a las tres versiones árabes, en vez de buscar en las opciones disponibles en el refranero árabe, los traductores prefirieron una traducción más o menos literal basada en el contenido del refrán y que fuera la más cercana posible a la forma del mismo. El refrán árabe clásico dado por Al-Maydānī (1955 [1838-1843]: II, 286) mantiene la misma función y el mismo significado que la paremia española. Además, esta propuesta de traducción puede someterse a las alteraciones necesarias para la conexión sintáctica del refrán en el contexto sin que se pierda ni un ápice de su significado, como se manifiesta en nuestra traducción siguiente:

[...] وإن كان الأصوب هو ترك غضب الآخر ساكناً، فلا أحد يعرف نفس الآخر، وقد يذهب الحمار يطلب قرنين، فيعود مصلوم الأذنين.

[...] وحيث أنني حاكم، وهو أعلى من العمدة، اقتربوا وتلقوا وعدكم!، وليحتقروني و يتهموني زوراً، فليذهب الحمار يطلب قرنين، وسوف يعود مصلوم الأذنين.

[...] وستحضر لنا ابنتي سانشيكا الطعام إلى الكوخ، ولكن حذار!، فهي حسنة المظهر، والرعاة الخبثاء أكثر من البسطاء، ولا أريد أن تذهب لتطلب قرنين، فتعود مصلومة الأذنين.

III. «Detrás de la cruz está el diablo» (Quijote1: II, XXXIII, 528)

Correas	«Detrás de la cruz está el diablo» (281)
Sbarbi	« <i>Detrás de la cruz está el diablo.</i> Dícese de los hipócritas, que con la apariencia de virtud encubren sus vicios» (I, 258)
Taymūr	«يَصَلِّي الْفَرُضَ وَيَنْقُبُ الْأَرْضَ» (550) <i>Yiṣallī al-farḍ wa yinqub al-arḍ.</i> [Reza la oración y cava la tierra]
Quijote2	«وَرَاءَ الصَّلِيبِ الشَّيْطَانُ» (II, 386) [Detrás de la cruz está el diablo]
Quijote3	«وَرَاءَ الصَّلِيبِ يَكْمُنُ الشَّيْطَانُ» (II, 238) [Detrás de la cruz esconde el diablo]
Quijote4	«خَلْفَ الصَّلِيبِ يَكْمُنُ الشَّيْطَانُ» (822) [Detrás de la cruz esconde el diablo]

El significado de este refrán no está oscuro, ya que el sentido es perceptible y da a entender fácilmente la idea clave que es la «hipocresía». La ocultación de los defectos e imperfecciones bajo la apariencia de virtud es también el sentido del refrán que proponemos: «يَصَلِّي الْفَرُضَ وَيَنْقُبُ الْأَرْضَ» 56: 550). El hombre al cual alude el refrán es quien combina el acto bueno junto con el vicioso, así que respeta las cinco oraciones, aunque codicia lo del otro, y persiste en poseerlo, tal como quien cava la tierra para sacar sus tesoros.

Como se puede notar, aunque la correspondencia formal está ausente, la correspondencia conceptual o semántica entre ambas paremias está muy patente. Los vocablos empleados en ambos casos pertenecen a un campo semántico que hace referencia a la religión y la virtud: *cruz*, *diablo* y *يَصَلِّي* / *yiṣallī* [reza].

El problema de la traducción de este refrán radica, por una parte, en que la traducción literal, como la hecha por los tres traductores, aunque no presta atención al carácter paremiológico del enunciado en el texto original transmitiéndolo al pie de la letra, sí mantiene el significado denotativo entendible para cualquier lector árabe. Sin embargo, en cuanto al significado connotativo, es dudable que el mismo lector lo pueda capturar por ser la expresión ajena a la

cultura árabe musulmana. Por otra parte, no hay que olvidar que el proceso de búsqueda de correspondencias paremiológicas tiene como criterio principal el rasgo pragmático. El traductor debe tener en cuenta la intención del autor del texto original y el sentido que éste quiso expresar a través de una unidad lingüística estable. Así, en este caso se debe elegir entre una traducción literal no paremiológica que mantiene la misma forma sintáctica y los mismos vocablos del enunciado paremiológico original, pero que resulta extraña al lector de la lengua de llegada, y otra traducción paremiológica que ofrece una correspondencia conceptual con vocablos diferentes, pero que es conocida en la comunidad lingüística meta.

Otro ejemplo de la literalidad en la traducción de refranes es el siguiente:

IV: «El que larga vida vive, mucho mal ha de pasar» (Quijote1: II, XXXII, 521)

Correas	«El que larga vida tiene, mucho mal ha de pasar que en ella viene» (92)
Sbarbi	« <i>El que larga vida vive, mucho mal ha de pasar.</i> Porque estamos plenamente convencidos de que este valle por que transitamos, lo es de lágrimas» (I, 447)
Al-Maydānī	<p>«مَنْ حَدَّثَ نَفْسَهُ بِطُولِ الْبَقَاءِ فَلْيُؤْتِنَنَّ نَفْسَهُ عَلَى الْمَصَائِبِ» (II, 275)</p> <p><i>Man ḥaddaṭa nafsa-hu bi tūl al-baqā' fa-l-yuwatt'in nafsa-hu 'alā al-maṣā'ibi.</i></p> <p>[El que larga vida se desea, que se disponga a los infortunios]</p> <p>«إِنْ تَعِشْ تَرَمَا لَمْ تَرَهُ» (I, 57)</p> <p><i>In ta 'iš tarā mā lam tarah.</i></p> <p>[Si vives, verás lo que no has visto]</p>
Quijote2	<p>«مَنْ يَعِشْ طَوِيلًا يَرِ كَثِيرًا» (II, 377)</p> <p>[El que larga vida vive, mucho verá]</p>
Quijote3	<p>«مَنْ يَعِشْ أَكْثَرَ يَتَعَرَّضُ لِلْأَذَى أَكْثَرَ» (229)</p> <p>[El que mucho vive, más daño sufrirá]</p>
Quijote4	<p>«مَنْ يَعِشْ طَوِيلًا يَرِ كَثِيرًا» (812)</p> <p>[El que larga vida vive, mucho verá]</p>

Nuestra propuesta de traducción incluye dos refranes clásicos registrados en el refranero de Al-Maydānī (1955 [1838-1843], I: 57 y II: 275). Las dos

paremias árabes pertenecen a la categoría temática de «vida y destino» y mantienen completamente el mismo significado del refrán español.

V. «Del dicho al hecho hay gran trecho» (Quijote1: II, XXXIV, 533 y LXIV, 672)

Sbarbi	« <i>Del dicho al hecho hay gran trecho.</i> Enseña la distancia que hay entre lo que se dice y lo que se ejecuta, y que no se debe confiar enteramente en las promesas, pues suele ser mucho menos lo que se cumple que lo que se ofrece» (II, 311)
Al-Maydānī	«كَلَامٌ كَالْعَسَلِ، وَفِعْلٌ كَالْأَسَلِ» (II, 133) <i>Kalāmun ka-l-‘asali, wa fi‘lun ka-l-asali.</i> [Habla como miel, y hecho como espinas de palmas].
Quijote2	«بين القول والعمل مسافة طويلة» (II, 394) [Entre el dicho y el hecho hay un gran trecho] «بين القول والفعل مسافة طويلة» (II, 583) [Entre el dicho y el hecho hay un gran trecho]
Quijote3	«بين القول والعمل أخدود عميق» (II, 245) [Entre el dicho y el hecho hay un surco profundo] «بين القول والفعل أخدود» (II, 437) [Entre el dicho y el hecho hay un surco]
Quijote4	«بين النظرية والعمل بون شاسع» (831) [Entre la teoría y el hecho hay un vasto trecho] «بين القول والفعل بون شاسع» (1068) [Entre el dicho y el hecho hay un vasto trecho]

Se trata de uno de los refranes de uso muy difundido entre los hablantes de lengua española. La gran circulación de este refrán la refleja el número de sus citas encontradas en la Red. Buscando paremias que se usen en ocasiones en que lo que se dice dista mucho de lo que se realiza, hemos encontrado un refrán árabe clásico bímembre que compara entre el dicho y el hecho (Al-Maydānī, 1955 [1838-1843]: II, 133). La asimilación en este refrán es muy expresiva, pues, el habla se asimila a la dulzura de la miel, y el hecho es como las espinas de palmas.

El refrán español aparece dos veces en *El Quijote*, la primera en boca del duque: «-Plega a Dios, Sancho, que así sea, porque *del dicho al hecho hay gran trecho*» (Quijote1: II, XXXIV, 533. La cursiva es nuestra), y la segunda en la de Sancho: «-Muy bien lo pinta y facilita vuesa merced -dijo Sancho-; pero *del dicho al hecho hay gran trecho*, y yo me atengo al renegado que me parece muy hombre de bien y de muy buenas entrañas» (Quijote1: II, LXIV, 672. La cursiva es nuestra).

Como demuestra la tabla, y como en muchos otros casos, en ninguna de las tres versiones árabes se traduce el refrán español por una paremia árabe correspondiente, aunque, como acabamos de señalar, haya una disponible. Suponiendo que el traductor que emprende a traducir una obra tan rica como *El Quijote* debe tener un buen dominio de la lengua española que le permita descifrar el lenguaje cervantino, nos resulta extraño que ninguno de los tres traductores árabes reconoció una de las paremias que gozan de amplia pluralidad y circulación en el mundo de habla española.

Analizando el tratamiento que esta paremia recibió en el proceso de su transmisión al árabe, hemos registrado leves diferencias entre la traducción de uno y otro traductor, de una parte, y entre las dos traducciones que cada uno de los cuales hizo de la misma paremia, por otra. Así, por ejemplo, Badawī en las dos ocasiones tradujo la paremia literalmente utilizando en la primera el vocablo «العمل / *al-‘amal*», y en la segunda, «الفعل / *al-f‘l*», que son ambos equivalentes de «el hecho». En la versión de Al-‘Aṭṭār, «gran trecho» se traduce por «أخود عميق / *uḥdūd ‘amīq* [surco profundo]» en la primera vez, y por «أخود / *uḥdūd* [surco]», en la segunda. En la traducción de ‘Aṭṭah, «el dicho» se traduce por «النظرية / *al-naẓariya* [la teoría]» y «القول / *al-qawl* [el dicho]», y «el hecho» es traducido por sus dos equivalentes «العمل / *al-‘amal*» y «الفعل / *al-fi‘l*» respectivamente.

7. CONCLUSIÓN

Comparar textos originales con sus correspondientes traducciones abre camino a encontrar posibles puntos de concordancia entre una y otra lengua. Al tratarse de traducciones paremiológicas, la comparación pone de manifiesto el grado de proximidad entre dos pueblos, así como entre sus rasgos tanto comunes como diferenciadores.

La comparación de refranes españoles con sus correspondientes árabes sostiene la idea de la universalidad del lenguaje proverbial. El estudio de para-

lelismos que hemos realizado a partir de obras paremiológicas en ambas lenguas muestra que ciertos valores, ideas y experiencias vitales están presentes en una y otra sociedad, y por consiguiente, en sus refraneros populares. Así, de las 200 paremias aparecidas en las dos partes de *El Quijote*, hemos logrado encontrar correspondientes conceptuales y literales árabes para 10 refranes (5%), y correspondientes conceptuales con alteraciones formales para otros 30 (15%). Reconociendo que sí existen algunos aspectos y rasgos circunstanciales, formales o de contenido, que matizan el refranero de cada pueblo, eso no impide la existencia de un caudal paremiológico común entre muchas lenguas, así que la mayor parte de los principios, ideas y experiencias que abarca el refranero de una cierta sociedad puede cruzar las fronteras y extenderse a cualquier otra. En el caso que nos atañe esto se manifiesta en no pocas ocasiones donde se ve posible una influencia mutua.

En general, traducir *El Quijote* no es una tarea fácil, sobre todo cuando al proceso de la traducción del discurso literario se suma el de la búsqueda de correspondencias paremiológicas. No hay que negar, en cambio, que hay refranes, sobre todo los que tienen el amor y las penas humanas como tema clave, que no son tan difíciles para un traductor que domine las dos lenguas de partida y llegada y que sea capaz de identificar el refrán original y buscar su equivalente en la lengua / cultura meta. Sin embargo, con refranes como «Algo va de Pedro a Pedro» y «El diablo está en Cantillana» (*Quijote*1: I, XLVII, 332 y II, XLIX, 594) la tarea se vuelve difícil.

En los ejemplos citados en este estudio la traducción palabra por palabra de los refranes ha sido la estrategia dominante. En el resto de los refranes no analizados dicho tratamiento no se cambia tanto. Los tres traductores tienden a exotizar la obra de manera que se puede concluir que *El Quijote* árabe es un texto carente de refranes.

Las traducciones al árabe de los refranes de nuestro corpus, aunque mantienen en muchos casos la estructura formal de los originales, carecen de intencionalidad e, insertados en un contexto, también carecen de sentido. En este caso el lector del texto árabe, para mantener coherente el discurso conversacional y conseguir una exacta comprensión, tiene que rechazar el sentido literal y descifrar el significado encerrado en la traducción del refrán.

Conviene añadir que la traducción de un texto literario que contiene refranes requiere dominar no sólo la lengua de la que se traduce, sino también unos determinados aspectos sociales que permitan al traductor identificar e interpretar correctamente estos refranes. El paso siguiente, que no es menos

importante, es buscar correspondencias paremiológicas conceptuales o literales en la lengua de llegada, empleando las técnicas recomendadas por los paremiólogos para esta tarea tan difícil.

No podemos dar por finalizado este estudio sin llamar la atención sobre el papel que los refranes pueden jugar como soporte didáctico para la enseñanza de lenguas. La práctica de buscar equivalentes en otras lenguas da lugar a muchos niveles de estudio de los refranes: léxico, sintáctico, sociocultural, etc., además de abrir caminos a otros estudios de lingüística comparada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abū 'Alī, Muḥammad Tawfiq. *Al-amṭāl al-'arabiyya wa-l-'aṣr al-ḡāhili* [Los refranes árabes y la edad preislámica]. Beirut: Dār al-Nafā'is, 1988.
- Abū Mulhim, Naḡīb y 'Abbūd, Mūsā. *Sirfān tis... Amīr al-adab al-isbānī* [Cervantes... Príncipe de la literatura española. Tetuán: Maṭba'at al-Maḥzan, 1947. Disponible en <<http://www.al-mostafa.info/data/arabic/depot3/gap.php?file=i001275.pdf>> [Consulta: 5-7-2011].
- Aguirre de Cárcer Casarrubios, Luisa Fernanda. «Las traducciones del *Quijote* al árabe». *Livivs* 1 (1992): 227-241.
- Anbārī, Muḥammad ibn al-Qāsim ibn Baššār al-. *Az-Zāhir fī ma'ānī kalimāt an-Nās* [Lo brillante en los significados de las palabras de la gente]. Ed. Ḥātim Ṣaliḥ aḍ-Ḍāmin. Bagdad: Dār ar-Rašīd, 1979 [884-916].
- Calero, Francisco. *Refranes, sentencias y pensamientos recogidos en la inmortal obra de Cervantes Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Guillermo Blázquez, 2000.
- Canellada, María Josefa. «Para una tipología del refrán». *Homenaje a José Manuel Ble-cua*. Madrid: Gredos, 1983. 123-134.
- Cantera Ortiz de Urbina, Jesús. «Refranes y locuciones del español y el francés en torno al bazo, el hígado, el corazón y los riñones». *Cuadernos de Investigación Filológica* 9.1 y 2 (1983): 47-62. Disponible en <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/ficheroarticulo?codigo=68940&orden=73843>> [Consulta: 8-6-2011].
- Cervantes Saavedra, Miguel De. *Al-Šarf al-'abqārī Dun Kīḥtiḥ di la Mānša: al-šahīr bayn al-'arab bi-ism Dun Kīšut* [El noble genioso Don Quijote de la Mancha: el famosos entre los árabes con el nombre de *Dun Kīšut*]. Trad. Sulaymān al-'Aṭṭār. El Cairo: Al-Maḡlis al-A'là li-l-Ṭaqāfa, 2002.

- . *As-Sayyid al-'abqarī Dun Kīšūtā di la Manšā* [El señor genioso Don Quijote de la Mancha]. Trad. 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī. El Cairo: Maktabat al-Anglū al-Miṣriyya, 1957.
- . *Don Quijote de la Mancha*. Ed. José Luis Pérez López. Castilla-La Mancha: Empresa Pública Don Quijote, 2005 [1605 y 1615].
- . *Dun Kīḥutih* [Don Quijote]. Trad. 'Abd al-Raḥmān Badawī. Abu Dhabi: Al-Madā, 1998 [1965].
- . *Dun Kīšut* [Don Quijote]. Trad. Akram al-Rifā'ī. Beirut: Dār al-'Ilm li-l-Malāyīn, 1977.
- . *Dun Kīšut* [Don Quijote]. Trad. 'Ādil al-Ğaḍbān. El Cairo: Dār al-Ma'arif. 1985.
- . *Dun Kīḥuti di la Manšā* [Don Quijote de la Mancha]. Trad. Rif'at 'Aṭfah. Damasco: Ward, 2004.

Coll y Vehí, José. *Los refranes del Quijote: ordenados por materias y glosados*. Barcelona: Imprenta del Diario de Barcelona, 1874. Disponible en <<http://www.archive.org/stream/losrefranesdelq00saavgoog#page/n8/mode/2up>> [3-7-2011].

Colombí, María Cecilia. *Los refranes en el Quijote: texto y contexto*. Potomac, Maryland: Scripta Humanistica, 1989.

Corpas Pastor, Gloria. *Diez años de investigación en fraseología. Análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*. Fráncfort / Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 2003.

–. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos, 1996.

Correas, Gonzalo. *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos antes y otra gran copia*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Jaime Ratés, 1906 [1627]. Disponible en <<http://www.archive.org/stream/vocabularioderef00corruoft#page/n3/mode/2up>> [8-6-2011].

Covarrubias Orozco, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid: Sánchez, 1873 [1611]. Disponible en <<http://www.archive.org/stream/tesorodelalengua00covauoft#page/n13/mode/2up>> [Consulta: 17-7-2011].

Ḍabbī, al-Mufaḍḍal ibn Muḥammad al-. *Amṭāl al-'arab* [Los refranes de los árabes]. Ed. Iḥsān 'Abbās. Beirut: Dār ar-Rā'id al-'Arabī, 1983 [788].

De Miguel, Amando. *El espíritu de Sancho Panza (El carácter español a través de los refranes)*. Madrid: Espasa Calpe, 2000.

- García Gómez, Emilio. «Tres notas sobre el refranero español». *Homenaje a la memoria de Don Antonio Rodríguez Moñino: 1910-1970*. Madrid: Castalia, 1975. 239-254.
- . «Una prueba de que el refranero árabe fue incorporado en traducción al refranero español». *Al-Andalus* 42.2 (1977): 375-390.
- García-Page Sánchez, Mario. «La función lúdica en la lengua de los refranes». *Paremia* 2 (1993a): 51-58. Disponible en <<http://paremia.org/paremia/PAREMIA2/P2-6.pdf>> [Consulta: 13-7-2011].
- . «Propiedades lingüísticas del refrán (I)». *Epos. Revista de Filología* 6 (1990): 499-510. Disponible en <<http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Epos-2C6E5E57-066F-2DAE-1394-104FC57434B5&dsID=PDF>> [23-5-2011].
- . «Propiedades lingüísticas del refrán (II)». *Paremia* 6 (1997): 275-280. Disponible en <<http://www.paremia.org/paremia/PAREMIA6/P6-41.pdf>> [13-7-2011].
- . «Texto paremiológico y discurso poético (el ejemplo de Gloria Fuertes)». *Paremia* 1 (1993b): 45-53. Disponible en <<http://www.paremia.org/paremia/PAREMIA1/P1-6.pdf>> [13 julio 2011].
- Ibn ‘Abd Rabbih, Aḥmad ibn Muḥammad. *Amṭāl al-‘arab. Al-‘Iqd al-farīd* [Los refranes de los árabes. El collar incomparable]. El Cairo: Laḡnat al-Ta’līf wa-l-Tarḡama wa-n-Naṣr, 1942 [860-939].
- Ibn ‘Āṣim al-Andalusī, Abū Bakr. *Ḥaḍā’iq al-aẓāhir* [Los jardines de flores]. Ed. ‘Afīf ‘Abd al-Rahmān. Beirut: Dār al-Masīra, 1987 [1358-1425].
- Ibn Sallām, Abū ‘Ubayd al-Qāsim. *Kitāb al-amṭāl* [El libro de los refranes]. Ed. ‘Abd al-Maḡīd Qatāmiš. Damasco: Dār al-Ma’mūn li-l-Turāṭ, 1980 [838].
- Lapesa, Rafael. «Los proverbios de Santillana. Contribución al estudio de sus fuentes». *De la Edad Media a nuestros días*. Madrid: Gredos. 1967. 95-111.
- Lázaro Carreter, Fernando. *Estudios de lingüística*. Barcelona: Crítica: 1980.
- Martínez Kleizer, Luis. *Refranero general ideológico español*. Madrid: Hernando, 1989 [1953].
- Maydānī, Abū Faḍl Aḥmad ibn Muḥammad ibn Aḥmad ibn Ibrāhīm al-. *Maḡma’ al-amṭāl* [Compendio de refranes]. Ed. Muḥammad Muḥyī-d-dīn ‘Abd al-Ḥamīd. El Cairo: Maṭba’at al-Sunna al-Muḥammadiyya, 1955 [1838-1843].
- Molho, Mauricio. *Cervantes: raíces folklóricas*. Madrid: Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, 1976.

- Muwā'ida, Muḥammad. *Ḥarakat al-tarğama fī Tūnis w abraḥ maḏāhiru-ha fī al-adab* [El movimiento de traducción en Túnez y sus aspectos más destacados en la literatura]. Trípoli: Al-Dār al-'Arabīyya li-l-Kitāb, 1988.
- Núñez, Hernán, Juan de Mal Lara y Blasco de Garay. *Refranes o proverbios en romance*. Lérida: Luis Menescal, 1621. Disponible en <http://books.google.com.eg/books?id=zhJTveLHp8cC&printsec=frontcover&hl=ar&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false> [Consulta: 27-7-2011].
- O'Kane, Eleanor S. «On the Names of the *Refrán*». *Hispanic Review* 18.1 (1950): 1-14. Disponible en <<http://www.jstor.org/pss/471107>> [8-6-2011].
- Olmos Canalda, Elías. *Los refranes del Quijote*. Valencia: Imprenta J. Nacher, 1940.
- Pérez Martínez, Herón. *El hablar lapidario: ensayo de paremiología mexicana*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1996.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua* (Diccionario de autoridades). Madrid: Francisco del Hierro, 1734. Disponible en <http://books.google.com/books?id=2c3bQJWmmBkC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false> [Consulta: 17-7-2011].
- Rodríguez Marín, Francisco. *Más de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas*. Madrid: Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1926 [1895].
- Rodríguez Sierra, Francisco. «La traducción del *Quijote* al árabe del tetuaní Tuhami al-Wazzani». *Don Quijote por tierras extranjeras: Estudios sobre la recepción internacional de la novela cervantina*. Cood. Hans Christian Hagedorn. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2007. 141-152.
- Ruiz Gurillo, Leonor. *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universidad de Valencia, 1997.
- Ša'lān, Ibrāhīm Aḥmad. *Al-Amṭāl al-'āmmīyya fī Mišr. Dirāsa adabīyya iğtima'iyya* [Los refranes coloquiales en Egipto. Estudio socio-literario]. El Cairo: Ġami'at al-Qāhira, 1967.
- . *Aš-Ša'b al-mišrī fī amṭāli-hi al-'āmmīyya* [El pueblo egipcio en sus refranes coloquiales]. El Cairo: Al-Hay'a al-Mišriyya al-'Āmma li-l-Kitāb, 1972.
- . *Mawsū'at al-amṭāl aš-ša'biyya al-mišriyya* [Enciclopedia de los refranes populares egipcios]. El Cairo: Dār al-Ma'ārif, 1992.

Sánchez y Escribano, Federico. «Dialogismos paremiológicos castellanos». *Revista de Filología Española* 23 (1936): 275-291.

Sbarbi, José María. *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y Frases proverbiales de la lengua española*. Madrid: Librería de los sucesores de Hernando, 1922. Disponible en <<http://www.archive.org/stream/diccionariodef01sbaruoft#page/n9/mode/2up>>; <<http://www.archive.org/stream/diccionariodef02sbaruoft#page/2/mode/2up>> [Consulta: 8-6-2011].

–. *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos, y las obras o fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua*. Madrid: Imp. y Litografía de los Huérfanos, 1891. Disponible en <http://www.archive.org/stream/monografia_sobre100sbaruoft#page/n7/mode/2up> [Consulta: 8-6-2011].

Sevilla Muñoz, Julia. *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*. Madrid: Editorial Complutense, 1988.

–. «La técnica hiperonímica en la traducción de refranes y frases proverbiales». *El Trujamán* (10 marzo 2011). Disponible en <http://cvc.cervantes.es/trujaman/antiores/marzo_11/10032011.htm> [Consulta: 8-5-2011].

–. *Los animales en los dichos, refranes y otras expresiones en francés y en español*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1987.

–. «Sobre la paremiología española». *Euskera* 41.3 (1996): 641-672. Disponible en <<http://www.euskaltzaindia.net/dok/euskera/49699.pdf>> [Consulta: 24-6-2011].

Sevilla Muñoz, Julia y Manuel Sevilla Muñoz. «La aplicación de las técnicas de la “traducción paremiológica” a las paremias populares relativas al vocablo *pez* en español, inglés y francés». *Revista de Literaturas Populares* 5.2 (2005a): 349-368. Disponible en <<http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/10/08-Sevilla.pdf>> [9-5-2011].

–. «La técnica actancial en la traducción de refranes y frases proverbiales». *El Trujamán* (8 noviembre 2004a). Disponible en <http://cvc.cervantes.es/trujaman/antiores/noviembre_04/08112004.htm> [Consulta: 7-5-2011].

–. «La técnica sinonímica en la traducción de refranes y frases proverbiales». *El Trujamán* (3 marzo 2005b). Disponible en <<http://cvc.cervantes.es/trujaman/antiores/marzo05/03032005.htm>> [Consulta: 7-5-2011].

- . «La técnica temática en la traducción de refranes y frases proverbiales». *El Trujamán* (24 noviembre 2004b). Disponible en <http://cvc.cervantes.es/trujaman/antiores/noviembre_04/24112004.htm> [Consulta: 7-5-2011].
 - . «La traducción de paremias populares: el refrán y la frase proverbial». *El Trujamán* (2 septiembre 2005c). Disponible en <<http://cvc.cervantes.es/trujaman/antiores/septiembre05/02092005.htm>> [Consulta: 7-5-2011].
 - . «Técnicas de la “traducción paremiológica” (francés-español)». *Proverbium* 17 (2000): 369-386.
- Şīnī, M. Ismā’īl, Nāşif M. Abd al-’Azīz, y Muştafā A. Sulaimān. *Mu’ğam al-amtāl al-’arabiyya* [Diccionario de refranes árabes]. Beirut: Maktabat Libnān, 1992.
- Soberón, Pedro Peira. «Notas sobre la lengua de los refranes». *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*. Madrid: Castalia, 1988. 481-490.
- Suwayni’, ‘Alī ibn Sulaymān al-. *Tawṭīq al-tarğama wa-l-ta’rīb* [La documentación de la traducción y la arabización]. Riad: Maktabat al-Malik Fahd al-Waṭaniyya, 2003. Disponible en <<http://www.kfml.gov.sa/idarat/alnsher%20el/Publeshers/book%20swaina/PubMain.htm>> [Consulta: 3-5-2011].
- Tawḥīdī, ‘Alī ibn Muḥammad Abū Ḥayyān al-. *Al-Başā’ir wa-ḡ-dahā’ir* [Las percepciones y los tesoros] IV. Ed. Widād al-Qādī. Beirut: Dār Şādir, 1988. 923-1023.
- Taymūr, Aḥmad. *Al-amtāl al-’āmmiyya, maşrūḥa wa-murattaba ‘alā al-ḥarf al-awwal min al-maṭal* [Los refranes coloquiales, explicados y ordenados según la primera letra del refrán]. El Cairo: Maṭābi’ Dār al-Kitāb al-’Arabī bi-Miṣr, 1956.
- Vallés, Pedro. *Libro de refranes copilado por el orden del A.B.C.* Madrid: García, 1917 [1549]. Disponible en <<http://www.archive.org/stream/libroderefranes00valluoft#page/n3/mode/2up>> [8-6-2011].

RECURSOS ELECTRÓNICOS

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. 2001. Disponible en <<http://buscon.rae.es>>

Sevilla Muñoz, Julia y María Teresa Zurdo Ruiz-Ayúcar. *Refranero multilingüe*. Madrid: Centro Virtual Cervantes, 2009. Disponible en: <www.cvc.cervantes.es/lengua/refranero>.

ANEXO

CUARENTA REFRANES DE *EL QUIJOTE* CON SUS CORRESPONDIENTES PAREMIOLÓGICOS ÁRABES

La tabla siguiente contiene los 40 refranes que forman nuestro corpus de estudio. Estos enunciados sentenciosos aparecen seguidos de su forma y definición ofrecidas por Sbarbi (1922), y luego se presentan las posibles correspondencias encontradas en Al-Maydānī (1838-1843 = 1955), Taymūr (1956) y Şīnī et al. (1992), delante de las cuales están puestos los números que indican el tipo de correspondencia paremiológica que dividimos en las tres categorías siguientes:

- I. Correspondencia conceptual y literal.
- II. Correspondencia conceptual con leves alteraciones formales.
- III. Correspondencia conceptual con expresión totalmente diferente.

Los refranes árabes propuestos en la tabla siguiente corresponden a los españoles sin tener en cuenta el contexto en el que éstos están ubicados; por eso, cabe señalar que el uso de algunos de dichos refranes árabes en la traducción de *El Quijote* puede cambiar el registro lingüístico de los personajes, como es el caso, por ejemplo, de la traducción de los refranes 1, 2, 6, 7, 10, 12, 17, 28, 29, 30, 32, 38 y 40, cuyos equivalentes árabes presentados por Taymūr (1956) son demasiado coloquiales.

1. «A buen salvo está el que repica» (II, XXXI, 516)	
Sbarbi	« <i>En salvo está el que repica.</i> Denota la facilidad del que reprende a otro el modo de portarse en las acciones peligrosas, estando él en seguro o fuera del lance» (II, 328)
Al-Maydānī	(II, 329), (III) “ <i>مَا أَهْوَنَ الْحَرْبِ عَلَى النَّظَّارَةِ</i> ” <i>Mā ahwana al-ḥarba ‘alā an-naẓẓarati.</i> [Que fácil es la guerra para los observadores]
Taymūr	(II, 409), (III) “ <i>هَانَ عَلَى النَّظَّارَةِ مَا يَمُرُّ بِظَهْرِ الْمَجْلُودِ</i> ” <i>Hana ‘alā an-naẓẓārati mā yamurru bi-ẓaḥri al-mağlūdi.</i> [Para los observadores fue fácil lo que pasaba sobre la espalda del azotado]
	(III) (55) “ <i>إِلَى صَبَاعُهُ فِي الْمِيَّةِ مَوْشَى زَى اللّٰى صَبَاعُهُ فِي النَّارِ</i> ” <i>Illī Ṣubā’-u fi-l-maya muš zay illī Ṣubā’-u fi-n-nār.</i> [Quien tiene el dedo en el agua no es como quien lo tiene en el fuego]
	(III) (56) “ <i>إِلَى عَلَى الْبَرِّ عَوَامٌ</i> ” <i>Illī ‘alā l-barr ‘awwām.</i> [Bien nada el que en tierra firme se halla]
	(III) (56) “ <i>إِلَى عَلَى جُرَابِهِ عَوَامٌ</i> ” <i>Illī ‘alā girābih ‘awwām.</i> [Bien nada el que en su flotador se halla]
2. «A buen servicio mal galardón» (II, LXVI, 678)	
Sbarbi	« <i>A buen servicio, mal galardón.</i> Dícese por los ingratos que no saben agradecer lo que por ellos se hace» (II, 356)
Al-Maydānī	(I, 145) (III) “ <i>أَتَى شَرٌّ مِنْ أَحْسَنَتْ إِلَيْهِ</i> ” <i>Ittaqī šarra man aḥsanta ilay-hi.</i> [A quien has hecho bien precave su mal]
Taymūr	(III) (I, 333) “ <i>سَمِّنْ كَلْبَكَ يَا كَلْبُكَ</i> ” <i>Sammin kalb-ak ya’kul-ak.</i> [Engorda a tu perro y te comerá]
	(III) (1) “ <i>أَخْرَجْتُمُ الْغُرَّ عُلْقَهُ</i> ” <i>Āḥir ḥidmit al-ğuzz ‘alqa.</i> [El resultado del servicio a un turco es una tunda de palos]

	<p style="text-align: right;">«أَخِرِ الْمَعْرُوفُ بِنُضْرِبِ بِالْكُفُوفِ» (III) (2)</p> <p><i>Āhir al-ma'rūf yendīrib bi-l-kufūf.</i></p> <p>[El resultado del favor: guantazos]</p>
3. «A quien se humilla Dios le ensalza» (I, XI, 89)	
Sbarbi	<p>«A quien se humilla, Dios le ensalza.</p> <p>Recomienda la humildad como un don inestimable que jamás queda sin recompensa» (I, 318-319)</p>
Al-Maydānī	<p style="text-align: right;">«من تواضع لله رفعه الله» (II, 450) (I)</p> <p><i>Man twāḍa' li-l-Lāhi rafa'a-hu Allahu.</i></p> <p>[A quien se humilla Dios le ensalza]</p>
4. «Al buen callar llaman Sancho» (II, XLIII, 567)	
Sbarbi	<p>«Al buen callar llaman Sancho, o santo.</p> <p>Recomienda la prudente moderación en el hablar, evitando, sobre todo, palabras necias o inútiles» (I, 162)</p>
Al-Maydānī	<p style="text-align: right;">«رُبَّ سَكُوتٍ أَبْلَغُ مِنْ كَلَامٍ» (III) (I, 318)</p> <p><i>Rubba sukutin ablaḡu min kalāmin.</i></p> <p>[Quizá un silencio sea más elocuente que un habla]</p>
Taymūr	<p style="text-align: right;">«فُصِرَ الْكَلَامُ مَنَفَعَةً» (III) (404)</p> <p><i>Qusr al-kalām manfa'a.</i></p> <p>[Hablar poco es provechoso]</p>
5. «Al buen entendedor, pocas palabras» (II, XXXVII, 545)	
Sbarbi	<p>«A buen entendedor, breve hablador, o Al buen entendedor, con media palabra basta, o Al buen entendedor, pocas palabras.</p> <p>La persona capaz y de buen entendimiento comprende fácilmente lo que se le quiere decir» (I, 351)</p>
Şīnī et al.	<p style="text-align: right;">«اللَّبِيبُ بِالْإِشَارَةِ يَفْهَمُ» (II) (Ismā'īl Şīnī et al., 1992: 92)</p> <p><i>Al-labību bi-l-işārati yafhamu.</i></p> <p>[Al buen entendedor, con un gesto basta]</p>

6. «Cada oveja con su pareja» (II, XIX, 456) y (II, LIII, 619)	
Sbarbi	<p>«<i>Cada oveja con su pareja.</i> Aconseja que cada uno se junte con su igual, sin pretender ser mayor, o bajarse a ser menor de lo que le compete» (II, 174)</p>
Al-Maydānī	<p style="text-align: right;">(II) (I, 442) “الطُّيُورُ عَلَى الْأَفْهَامِ نَقَعٌ”</p> <p><i>Aṭ-tuyūru ‘alà alāfi-ha taqa’u.</i> [Con sus íntimos caen los pájaros]</p>
Taymūr	<p style="text-align: right;">(III) (I, 77) “إِنَّمَا الشَّيْءُ كَشَكْلِهِ”</p> <p><i>Innamā aš-šay’u ka-šakli-hi.</i> [Cada cosa es como su igual]</p>
Taymūr	<p style="text-align: right;">(III) (424) “كُلُّ شَيْءٍ لَهُ يَشْبِهُنَّ لَهُ”</p> <p><i>Kul šin luh yišbih-in luh.</i> [Cada cosa tiene algo a que parecerse]</p>
7. «Ciego es aquel que no ve por tela de cedazo» (II, I, 375)	
Sbarbi	<p>«<i>Muy ciego es aquel que no ve por tela de cedazo.</i> Expresión familiar con que se significa la poca perspicacia de quien no percibe las cosas que son claras o fáciles de adivinar» (I, 214)</p>
Taymūr	<p style="text-align: right;">(I) (69) “إِلَّيْ مَا يُشَوِّفُ مِنَ الْغُرْبَالِ وَالْأَعْمَى”</p> <p><i>Illī mā yšūf min al-ğurbāl wa-l-a’ma.</i> [Ciego es quien no ve por el cedazo]</p>
8. «Dádivas quebrantan peñas» (II, XXXV, 539)	
Sbarbi	<p>«<i>Dádivas quebrantan peñas.</i> Algunos añaden: <i>y justicias, por más señas.</i> Da a entender que con los dones, regalos o presentes se suelen vencer las mayores dificultades» (I, 287)</p>
Al-Maydānī	<p style="text-align: right;">(III) (I, 10) “إِنَّ الرَّئِيَّةَ تَفْتَأُ الْغَضَبَ”</p> <p><i>Inna ar-rafi’ata tafta’u al-ğadaba.</i> [La leche cuajada calma la cólera]</p>
9. «Del dicho al hecho hay gran trecho» (II, XXXIV, 533) y (II, LXIV, 672)	
Sbarbi	<p>«<i>Del dicho al hecho hay gran trecho.</i></p>

Al-Maydānī	<p>Enseña la distancia que hay entre lo que se dice y lo que se ejecuta, y que no se debe confiar enteramente en las promesas, pues suele ser mucho menos lo que se cumple que lo que se ofrece» (II, 311)</p> <p style="text-align: right;">«كَلَامٌ كَالْعَسَلِ، وَفِعْلٌ كَالْأَسَلِ» (III) (II, 133)</p> <p><i>Kalāmun ka-l-'asali, wa fi'lun ka-l-asali.</i></p> <p>[Habla como miel, y hecho como espinas de palmas].</p>
10. «De noche todos los gatos son pardos» (II, XXXIII, 528)	
Sbarbi	<p>«De noche todos los gatos son pardos.</p> <p>La obscuridad de la noche favorece al que vende para encubrir las tachas del género averiado. La carencia de luz disimula lo traído y viejo de un ropaje que la claridad diurna no consentiría se pusiese en público» (I, 411)</p>
Taymūr	<p style="text-align: right;">«زُبُونُ الْعِنَمَةِ فُلُوسُهُ زَعْلٌ» (III) (247)</p> <p><i>Zubūn a-'atma fulūsuh zağal.</i></p> <p>[El dinero del cliente de la oscuridad es adulterado]</p>
11. «Detrás de la cruz está el diablo» (II, XXXIII, 528)	
Sbarbi	<p>«Detrás de la cruz está el diablo.</p> <p>Dícese de los hipócritas, que con la apariencia de virtud encubren sus vicios» (I, 258)</p>
Taymūr	<p style="text-align: right;">«يَسْأَلِي الْفَرَضَ وَيُنْقِبُ الْأَرْضَ» (III) (550)</p> <p><i>Yiṣallī al-farḍ wa yinqub al-ard.</i></p> <p>[Reza la oración y cava la tierra]</p>
12. «Dijo la sartén a la caldera: quítate allá, ojinegra» (II, LXVII, 683)	
Sbarbi	<p>«Dijo la sartén a la caldera: quítate allá, negra, o tirtte allá, culinegra, u ojinegra.</p> <p>Reprende a aquellos que, estando manchados con vicios y defectos dignos de nota, vituperan en otros las menores faltas, y los creen más dignos de huir su comercio que de acercarlos a su compañía» (II, 346)</p>
Taymūr	<p style="text-align: right;">«الدَّسْتُ قَالٌ لِلْمَعْرِفَةِ يَا سُوْدَةَ يَا مَعْجَرَفَةَ» (II) (227)</p> <p><i>Ed-dist qāl li-l-mağrafa ya sūda ya m'agrafa.</i></p> <p>[Dijo la caldera al cucharón: ¡oh, negro y grueso]</p>

13. «Dime con quien andas, decirte he quién eres» (II, X, 411) y (II, XXIII, 479)	
Sbarbi	«Dime con quién andas, decirte he quién eres. Expresa que a las personas se las juzga según la clase de compañías con que se las ve habitualmente» (I, 52-53)
Al-Maydānī	(III) (II, 275) "المرءُ بِحَالِهِ فَلْيَنْظُرْ امْرُؤٌ مِّنْ يُخَالِلُ" <i>Al-mar'u bi-halīli-hi fa-l-yanẓur imru'un man yuḥālil.</i> [El hombre se conoce por su amigo... Considera con quien cultivas amistad]
14. «Donde las dan las toman» (II, LXV, 675)	
Sbarbi	« <i>Donde las dan, las toman. Algunos agregan: y callar es bueno.</i> Enseña que al que hace un daño, una burla o habla mal, se le suele pagar en la misma moneda. La segunda parte es también lógica, pues nadie tiene derecho a quejarse de que hagan con uno lo que él ha hecho primeramente» (I, 290)
Al-Maydānī	(II, 195) (III) "كَمَا نَدِينُ نُدَانُ" <i>Kamā tadīnu tudānu.</i> [Como condenas te condenan]
15. «El asno [...] sufre la carga, mas no la sobrecarga» (II, LXXI, 697)	
Sbarbi	« <i>El asno sufre la carga y no la sobrecarga</i> », « <i>La sobrecarga mata, que no la carga</i> » (I, 74) « <i>No mata la carga, sino la sobrecarga.</i> Enseña que el abuso, y no el uso, es la causa del fin desgraciado que sufren algunas personas o cosas» (I, 185)
Šīnī et al.	(II) (28) "القَشَّةُ الَّتِي قَصَمَتْ ظَهْرَ البَعِيرِ" <i>Al-qašša allatī ẓasamat ẓahr-al-ba'ir.</i> [La paja que rompió la espalda del camello]
16. «El hombre pone y Dios dispone» (II, LV, 628)	
Sbarbi	« <i>El hombre pone, o propone, y Dios dispone.</i> Indica que el logro de nuestras determinaciones pende precisa y únicamente de la voluntad de Dios» (I, 460)

Taymūr	(I) (4) <i>ابْنُ آدَمَ فِي التَّفَكِيرِ وَالرَّبُّ فِي التَّدْبِيرِ</i> <i>Ibn Adam fī-t-tafkīr wa-R-rab fī-t-tadbīr.</i> [El hombre piensa y Dios dispone]
17. «El mal ajeno, de pelo cuelga» (II, XXVIII, 503)	
Sbarbi	« <i>Mal ajeno de pelo cuelga.</i> Los males ajenos se sienten mucho menos que los propios. También significa que cada uno mira por su interés, sin importarle un bledo de los demás» (II, 14)
Al-Maydānī	(III) (II, 190) <i>“لَيْسَ عَلَيْكَ نَسْجُهُ فَاسْحَبْ وَجْرٌ”</i> <i>Laysa ‘alay-ka nasġa-hu f-ašhab wa ġurr.</i> [Lo que no tienes que tejer, arrastra y tira]
Taymūr	(III) (66) <i>“إِلَى مَا هُوَ لَكَ يُهَوِّنُ عَلَيْكَ”</i> <i>Illī ma huwa la-k yuhūn ‘ali-k.</i> [Lo que no es tuyo, te merece poca estima].
18. «El pan comido y la compañía deshecha» (II, VII, 400)	
Sbarbi	« <i>El pan comido, la compañía deshecha.</i> Se dice de los ingratos y desagradecidos que, después de haber recibido el beneficio, se olvidan de él y no hacen caso, o se apartan de aquel de quien lo recibieron» (II, 193)
Taymūr	(II) (41) <i>“أَكَلُوا الْهَدِيَّةَ وَكَسَرُوا الزَّبِيَّةَ”</i> <i>Akalū al-hidiyya wa kasarū al-zibdiyya.</i> [Comieron el regalo y rompieron el recipiente]
19. «El que larga vida vive, mucho mal ha de pasar» (II, XXXII, 521)	
Sbarbi	« <i>El que larga vida vive, mucho mal ha de pasar.</i> Porque estamos plenamente convencidos de que este valle por que transitamos, lo es de lágrimas» (I, 447)
Al-Maydānī	(II) (II, 275) <i>“مَنْ حَدَّثَ نَفْسَهُ بِطُولِ الْبَقَاءِ فَلْيُؤْتِنَنَّ نَفْسَهُ عَلَى الْمَصَائِبِ”</i> <i>Man ḥaddaṭa nafsa-hu bi tūl al-baqā’ fa-l-yuwattin nafsa-hu ‘alā l-maṣā’ibi.</i> [El que larga vida se desea, que se disponga a los infortunios]

	(III) (I, 57) “إِنْ تَعِشْ تَرَمَا لَمْ تَرَهُ” <i>In ta' iṣṣ tarā mā lam tarah.</i> [Si vives, verás lo que no has visto]
20. «El que tiene el padre alcalde...» (II, XLIII, 567)	
Sbarbi	« <i>El que tiene el padre alcalde, seguro va a juicio.</i> Denota que cuando se tienen buenos valedores o padrinos no hay que temer, aun viéndose en malos pasos» (I, 28)
Taymūr	(II) (533) “يَا بَحْتَ مِنْ كَانَ النَّقِيبَ خَالَهُ” <i>Ya baḥt min kān an-naqīb ḥālu-h.</i> [¡Qué suerte la de aquel cuyo tío es el jefe!]
21. «El que vee la mota en el ojo ajeno, vea la viga en el suyo» (II, XLIII, 568)	
Sbarbi	« <i>El que ve la mota en el ojo ajeno, vea la viga en el suyo.</i> Aconseja que antes que criticar los defectos de los demás, veamos si tenemos nosotros algo que nos pueda ser criticado a su vez» (II, 84-85)
Al-Maydānī	(II, 195) (I) “كَيْفَ تَبْصُرُ الْقَدَى فِي عَيْنِ أَخِيكَ وَتَدَعُ الْجِدْعَ الْمُعْتَرِضَ فِي عَيْنِكَ؟” <i>Kayfa tubṣirū al-qaḍā fi 'ayni aḥī-ka wa tada'u al-ǧid' a al-mu'tariḍa fi 'ayni-ka?</i> [¿Cómo ves la mota en el ojo de tu hermano y dejas la viga en el suyo?]
Taymūr	(III) (365) “عُيُوبِي لَا أَرَاهَا وَعُيُوبِ النَّاسِ أَجْرِي وَرَاهَا” <i>'Uyūbī lā ara-hā wa 'uyūb an-nās agrī warā-ha.</i> [No veo mis defectos y persigo los de la gente]
22. «Entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares» (II, XLIII, 567)	
Sbarbi	« <i>Entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares.</i> Aconseja no despartir ni meterse a poner paz entre parientes muy cercanos» (II, 91)
Al-Maydānī	(III) (I, 92) “لَا تَدْخُلْ بَيْنَ الْعَصَا وَلِحَائِبِهَا” <i>Lā tadḥul bayn-al-'aṣā wa liḥā'ihā.</i> [No entres entre el palo y su líber]

	23. «Ese te quiere bien, que te hace llorar» (I, XX, 142)
Sbarbi	«Ése te quiere bien, que te hace llorar» (I, 106) «Quien bien te quiera, te hará llorar. Conceder todo lo que se desea es muy agradable para el que lo pide; pero cuando lo solicitado es nocivo, y como tal negado, produce una contrariedad, por no querer reconocer, en el momento, que es en evitación de un daño ulterior» (I, 107)
Al-Maydānī	(III) (I, 30) “أَمْرٌ مُّبْكِيَاتِكَ لَا أَمْرٌ مُضْحِكَاتِكَ” <i>Amra mubkyāti-ki lā amra muḥkāti-ki.</i> [Obedece a quien te hace llorar, no a quien te hace reír]
Taymūr	(III) (532) “يَا بَخْتُ مَنْ بَكَانِي وَيَكِّي النَّاسُ عَلَيَّ وَيَاوِيلُ مَنْ ضَحَكَنِي وَضَحَكَ النَّاسُ عَلَيَّ” <i>Yā baḥt min bakkā-nī wa bakà ‘ala-yya wa yā wail mindaḥak-nī waḍaḥak in-nās ‘ala-yya.</i> [¡Qué suerte la de quien me hace llorar y hace que la gente llore por mí, y qué pena la de quien me hace reír y hace que la gente se ría de mí!]
24. «Hoy por ti y mañana por mí» (II, LXV, 676)	
Sbarbi	«Hoy por ti y mañana por mí. [...]» <i>Hoy por mí y mañana por ti.</i> Manifiesta que los favores que se nos hacen tendrán su recompensa en otra ocasión» (I, 473)
Al-Maydānī	(II) (II, 426) “يَوْمٌ لَنَا وَيَوْمٌ عَلَيْنَا” <i>Yawmun la-nā wa yawmun ‘alay-nā.</i> [Un día a favor y otro en contra]
Taymūr	(II) (556) “يَوْمٌ لَكَ وَيَوْمٌ عَلَيْكَ” <i>Yum li-k wa yum ‘ali-k.</i> [Un día a favor y otro en contra]
25. «Ir por lana y volver trasquilado» (II, XIV, 430), (II, XLIII, 567) y (II, LXVII, 683)	
Sbarbi	«Ir por lana y volver trasquilado. Salir malparado de una empresa de la cual se lisonjeaba uno obtener el éxito más favorable» (I, 511)

Al-Maydānī	(III) (I, 286) “ذَهَبَ الْحِمَارُ يُطَلِّبُ قَرْنَيْهِ، فَعَادَ مَصْلُومَ الْأُدْنِيِّينَ” <i>Ḍahaba al-ḥimārū yaṭṭalibu qarṇayni, fa-’āda maṣlūma al-uḍḍunayni.</i> [Fue el asno pidiendo cuernos, y volvió con las orejas extirpadas]
26. «Júntate a los buenos y serás uno dellos» (II, XXXII, 519)	
Sbarbi	« <i>Acompáñate, o júntate, con buenos, o Allégate, o arrímate, a los buenos, y serás uno de ellos.</i> Enseña el provecho que se saca con las buenas compañías» (I, 134)
Taymūr	(II) (493) “مِنْ جَاوِرِ السَّعِيدِ يَسْعَدُ” <i>Min gawir is-sa’id yis’ad.</i> [Quien avecinde con el afortunado, será afortunado]
27. «La codicia rompe el saco» (I, XX, 136), (II, XIII, 425) y (II, XXXVI, 542)	
Sbarbi	« <i>La codicia rompe el saco.</i> Reprende la demasiada ansia con que se solicitan algunas cosas, pues por querer demasiado, a veces se pierde todo» (I, 224)
Al-Maydānī	(I, 214) (III) “الْحِرْصُ قَائِدُ الْحِرْمَانِ” <i>Al-ḥirṣu qā’idu al-ḥirmāni.</i> [La codicia es gufa de la carencia]
Taymūr	(III) (226) “إِلْطَمَعٌ يَقِلُّ مَا جَمَعَ” <i>Aṭ-ṭama’ yiqillu mā gama’.</i> [La codicia merma lo que se allegó] (III) (499) “مِنْ طَلَبِ الزِّيَادَةِ وَقَعَ فِي النُّقْصَانِ” <i>Min ṭalab az-ziyāda wiqi’ fi-n-nuqṣān.</i> [El que busca acrecentarse sucumbe en la disminución]
28. «La culpa del asno no se ha de echar a la albarda» (II, LXVI, 678)	
Sbarbi	«La culpa del asno no se ha de echar a la albarda. Se aplica a las personas que por no confesar su ignorancia, y para disculpar sus yerros y defectos, los atribuyen a otros que no han tenido parte en ellos» (I, 276)
Taymūr	(II) (466) “مَا قَدَرْتُشْ عَلَى الْحِمَارِ إِشْطَرُّغَ الْبِرْدَعَةِ” <i>Maqder-š ‘ala l-ḥumār eššaṭṭar ‘a-l-barda’.</i>

	<p>[No pudo con el asno, se atrevió con la albarda].</p> <p>(II) (466) “ما قدر على ضرب الحمار ضرب البردعة”</p> <p><i>Mā qadara ‘alàḍarbi al-ḥimārḍaraba al-barda’ a.</i></p> <p>[No pudo pegarle al asno, le pegó a la albarda].</p> <p>Nota: Cabe destacar que la palabra <i>albarda</i> es arabismo en español: «Del ár. hisp. albárda‘ah, y este del ár. clás. barda‘ah» (DRAE). Asimismo, podemos considerar que el refrán español «No pueden al asno, vuélnense al albarda» (Sbarbi: II, 75) es calco del refrán andalusí tal como aparece en Ibn ‘Āṣim al-Andalusī, n° 132 “أش قدر للحمار رجع للبردع” / <i>Iš qadar li-l-ḥimār raġa’ li-l-barda’</i> [No pudo con el asno, se tornó a la albarda]»</p>
<p>29. «Los que buscan aventuras no siempre las hallan buenas» (II, XIII, 426)</p>	
Sbarbi	<p>«<i>Los que buscan aventuras no siempre las hallan buenas.</i></p> <p>Denota lo peligroso que es el mezclarse en asuntos desconocidos o que no se ven muy claros» (I, 81)</p>
Taymūr	<p>(III) (498) “مِنْ شَأْفِ الشَّرِّ وَدَخَلَ عَلَيْهِ يَسْتَاهِلُ مَا يَجْرَى عَلَيْهِ”</p> <p><i>Min šāf iš-šar wa daḥal ‘alih yistāhil mā jāra ‘alih.</i></p> <p>[El que ve el peligro y en él entra, merece lo que le ocurre]</p>
<p>30. «Más vale pájaro en mano que buitre volando» (I, XXXI, 224) y (II, XI, 419)</p>	
Sbarbi	<p>«<i>Más vale pájaro en mano, que ciento volando, o que buitre volando.</i></p> <p>Recomienda que no se dejen las cosas seguras, aunque valgan menos, por la esperanza de alcanzar otras mayores que son contingentes» (II, 184)</p>
Taymūr	<p>(I) (343) “عَصْفُورٌ فِي إِيْدِكَ وَلَا كُرْكِي طَائِرٌ”</p> <p><i>‘Aṣfūr fi ‘īd-ak wa-la kurkī ṭāyir.</i></p> <p>[Más vale gorrión en mano que grúa volando]</p>
<p>31. «[Pagar] [...] justos por pecadores» (I, VII, 73)</p>	
Sbarbi	<p>«<i>Pagar justos por pecadores.</i></p> <p>Sufrir las consecuencias de alguna falta, o algún castigo, las personas inocentes, en lugar de las culpadas» (I, 505)</p>
Al-Maydānī	<p>(III) “الْأَبَاءُ يَأْكُلُونَ الْحَصِيرَمَ، وَالْأَبْنَاءُ يَضْرُسُونَ”</p>

	<p><i>Al-Abā'u ya'kulūna-l-ḥiṣrīma w-al-abnā'u yaḍrusūn.</i> [Los padres comen el agraz, y los hijos dan dentera]</p> <p style="text-align: right;">(III) (I, 305) “رُبُّ مَلُومٍ لَا نَنْبَ لَهُ”</p> <p><i>Rubba malūmin lā ḍanba lahu.</i> [Cuántos reprochados que no son culpados]</p>
32. «Nadie tienda más la pierna de cuanto fuere larga la sábana» (II, LIII, 619)	
Sbarbi	<p>«<i>Nadie tienda más la pierna de cuanto fuere largo la sábana.</i> Aconseja que nadie gaste más de lo que pueda gastar» (II, 244) «<i>No se debe alargar, o estirar, o extender, la pierna más allá de adonde alcance la sábana, o la manta.</i></p> <p>Nadie se exceda a hacer más de aquello a que alcancen sus facultades, de cualquier género que puedan ser éstas, porque, tarde o temprano, llegará a contemplarse víctima de su imprudencia» (II, 244)</p>
Taymūr	<p style="text-align: right;">(I) (348) “عَلَى قَدِّ لِحَافِكَ مَدِّ رِجْلِكَ”</p> <p><i>'Alā qadd liḥāf-ak midd riġl-ak.</i> [Hasta donde llega la colcha, extiende la pierna]</p>
33. «No siempre hay tocinos donde hay estacas» (II, LXV, 675)	
Sbarbi	<p>«<i>A do pensáis que hay tocinos, no hay estacas.</i> Enseña cuánto se engañan algunos creyendo que otros tienen grandes facultades, cuando carecen de lo necesario»</p>
Ṣīnī et al.	<p style="text-align: right;">(58) “مَا كُلُّ بَارِقَةٍ تَجُودُ بِمَائِهَا”</p> <p><i>Mā kullu bāriqatin tagūdu bimā'iha.</i> [No siempre llueve cuando hay relámpagos]</p>
34. «No se toman truchas [...]» (II, LXXI, 696)	
Sbarbi	<p>«<i>No se cogen, o pescan, o toman, truchas a bragas enjutas.</i> Para conseguir aquello que se desea, es necesario pasar trabajo y diligencia» (II, 418)</p>
Al-Maydānī	<p style="text-align: right;">(III) (120I) “بِعِلَّةِ الزَّرْعِ يُسْقَى الْقَرْعُ”</p> <p><i>Bi'illat-il-zar'i yusqa-l-ḡar'u.</i> [Por la planta se riega la calabaza]</p>

	Sīnī et al. (II) (16) “لَا بُدُّ دُونَ الشَّهْدِ مِنْ إِبْرِ النَّحْلِ” <i>Lābudda dūna-š-šahdi min ibar-in-naḥli.</i> [Por la miel son inevitables las picaduras de las abejas]
35. «Ojos que no ven, corazón que no quiebra» (II, LXVII, 683)	
Sbarbi	« <i>Ojos que no ven, corazón que no quiebra, o siente.</i> Da a entender que las lástimas que están lejos se sienten menos que las que se tienen a la vista» (II, 162)
Taymūr	(I) (364) “عَيْنٌ مَا تُنْظَرُ قَلْبٌ مَا يِحْزَنُ” <i>‘In mā tunẓur qalb mā yiḥzan.</i> [Ojo que no ve, corazón que no se aflige] (I) (364) “عَيْنٌ لَا تَنْظُرُ قَلْبٌ لَا يِحْزَنُ” <i>‘Aynun lā tanẓur qalbun lā yahzan.</i> [Ojo que no ve, corazón que no se aflige]
36. «Para todo hay remedio, si no es para la muerte» (II, XLIII, 567) y (II, LXIV, 672)	
Sbarbi	« <i>Para todo hay remedio, menos para la muerte</i> » (II, 298)
Al-Maydānī	(II, 258) (II) “لِكُلِّ دَاءٍ دَوَاءٌ” <i>Likulli dā’in dawā’un.</i> [Para toda enfermedad hay remedio]
37. «Por su mal le nacieron alas a la hormiga» (II, XXXIII, 528)	
Sbarbi	« <i>Por su mal crió Dios, o le nacieron, alas a la hormiga</i> » (II, 16) « <i>Cuando las hormigas se quieren perder, alas les han de nacer</i> » (I, 472) « <i>Da Dios alas a la hormiga para que muera más aína</i> » (I, 319) « <i>Por su mal supo la hormiga volar</i> » (II, 16) « <i>Las alas de la hormiga.</i> Denota el fin desastroso a que suelen venir a parar los que de una posición modesta pasan repentinamente a otra demasiado encumbrada» (I, 25)
Al-Maydānī	(I) (II, 88) “إِذَا أَرَادَ اللَّهُ هَلَاكَ النَّمْلَةِ أَنْبَتَ لَهَا جَنَاحَيْنِ” <i>Iḏā arāda Allāhu halāk an-namlati anbata la-hā ḡanāhayn.</i> [Cuando Dios quiere destruir a la hormiga, le cree dos alas]

<p>38. «Soy perro viejo y entiendo todo tus, tus» (II, 528) «Yo soy perro viejo, y no hay conmigo tus tus» (II, LXVII, 689)</p>	
Sbarbi	<p>«<i>Al perro viejo nunca tus tus.</i> Enseña que es muy difícil engañar al hombre experimentado y cuerdo» (II, 232)</p>
Al-Maydānī	<p style="text-align: right;">(III) (I, 307) “رَبَاعِي الْإِبِلِ لَا يَرْتَاعُ مِنَ الْجَرَسِ”</p> <p><i>Rabā'ī al-ibīlī lā yartā'u min al-ğarasī.</i> [El camello maduro no teme de las campanillas]</p>
Taymūr	<p style="text-align: right;">(III) (146) “الْبَغْلُ الْعَجُوزُ مَا يَخَافُشُ مِنَ الْجَنَاجِلِ”</p> <p><i>Al-bağl al-'agūz ma yihāf-š min al-ganāgil.</i> [El mulo viejo no teme de las campanillas]</p>
<p>39. «Tal el tiempo, tal el tiento» (II, L, 606) «Cual el tiempo tal el tiento» (II, LV, 628)</p>	
Sbarbi	<p>«Cual el tiempo, tal el tiento. Recomienda la prudencia que se debe tener en acomodarse a las circunstancias y al tiempo, midiendo en ellas las operaciones o intentos. También se suele decir <i>A tales tiempos, tales alientos</i>» (II, 389)</p>
Al-Maydānī	<p style="text-align: right;">(III) (II, 198) “لِكُلِّ مَقَامٍ مَقَالٌ”</p> <p><i>Likullī maḳāmin maḳālun</i> [Para cada ocasión, un discurso]</p>
<p>40. “Tirar piedras al tejado del vecino teniendo el suyo de vidrio” (I, prólogo, 43)</p>	
Sbarbi	<p>«<i>Quien tiene el tejado de vidrio no tire piedras al de su vecino.</i> El que tuviere motivos o causas para ser censurado en alguna cosa, no zahiera a los demás» (II, 381)</p>
Taymūr	<p style="text-align: right;">(I) (46) “إِلَى بَيْتِهِ مِنْ قِرَازٍ مَا يَرْمِيْشُ النَّاسَ بِالْحِجَارَةِ”</p> <p><i>Illī būtu-h min qizāz mā yirmīš an-nās bi-l-ḥigāra.</i> [El que tenga la casa de vidrio, no tire piedras a la gente]</p>
<p>Artículo recibido: 21/2/2013 Artículo aprobado: 26/9/2013</p>	